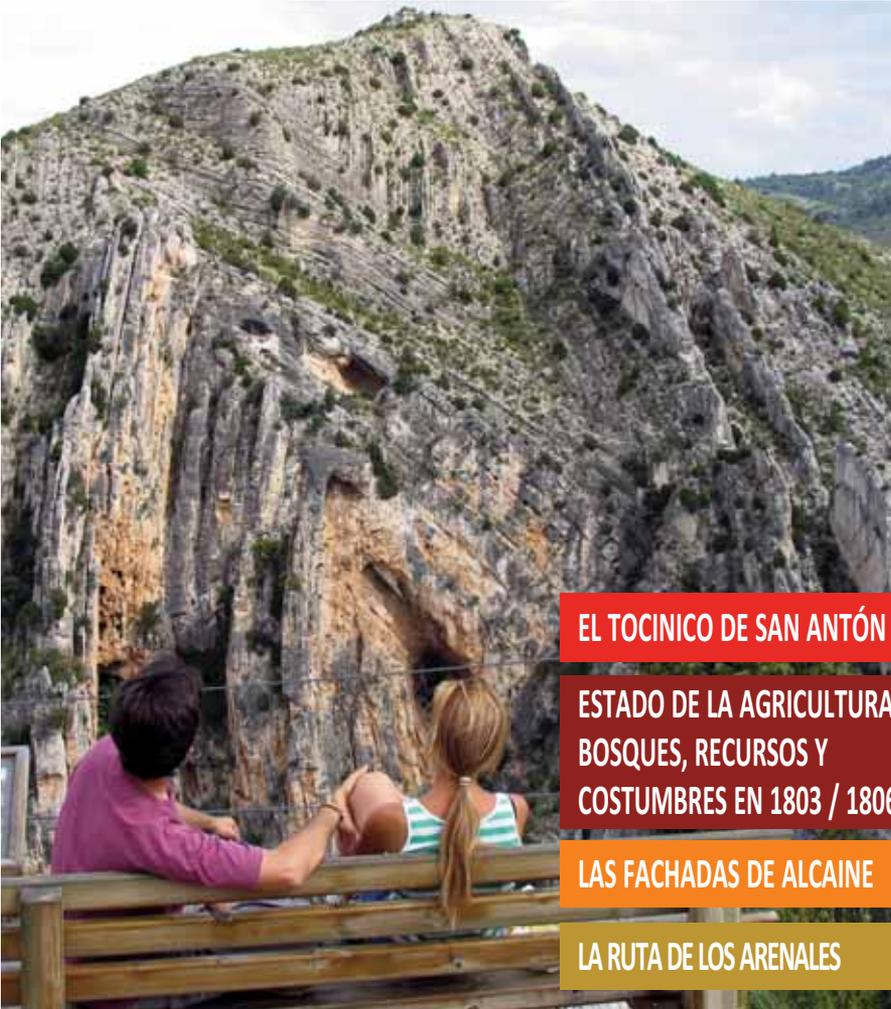


# LA PICA

d e A l c a i n e



EL TOCINICO DE SAN ANTÓN

ESTADO DE LA AGRICULTURA,  
BOSQUES, RECURSOS Y  
COSTUMBRES EN 1803 / 1806

LAS FACHADAS DE ALCÁINE

LA RUTA DE LOS ARENALES

# S U M A R I O



## EDITORIAL

Juan Ignacio Val Lacosta, *Alcalde de Alcaine* .....3

## EFEMÉRIDES

1968 Se funda el Tele-Club. El ministro Fraga entrega televisor. *Cipriano Gil Gil* .....4

## MEMORIA DEL PASADO

El tocínico de San Antón *Manuel Tomeo Lerín* .....8

## CUADERNO DE HISTORIA

Alcaine y los lugares vecinos. Estado de la agricultura, bosques, recursos y costumbres en 1803 / 1806.

*Javier Lozano Allueva* .....11

## ARQUITECTURA TRADICIONAL

Las fachadas de Alcaine *Manuel Val Lerín* .....28

**FOTOGRAFÍA** *Mariano Candial* .....40

## PERSONAJES DE ALCAINE

Luis Navarro Vega *Manuel Val Lerín*.....42

## FLORA

La patata o canarias *Dionisio Serrano Mormeneo* .....48

## RUTAS

La ruta de los Arenales *Manuel Val Lerín* .....52

## RECETAS TRADICIONALES

Patatas con flor de calabacín y nuez

*Mercedes Gascón y Teresa Pomar* .....56

**RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS** .....59

## RINCÓN LITERARIO

El pecho de los pájaros *Jorge Sanz Barajas*..... 62



## EDICIÓN Y REDACCIÓN:

Cipriano Gil, José Manuel Bespín, Mercedes Gascón, Francisco Giménez, Esther Amigó, M.ª Rosa Rodrigo, José Royo Lasarte, Manuel Val Lerín, Esther Alonso.

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Esther Amigó (zaragatona@telefonica.net)

## PÁGINA WEB:

[www.alcaineteruel.com](http://www.alcaineteruel.com)

**Depósito Legal: TE-46-2013**

Portada: Anticlinal de Alcaine (animada).

Foto: J. M. Bespín

Contraportada: Alcaine nocturno desde una ventana.

Foto Cipriano Gil





**S**iempre nos gusta leer cosas de nuestro pueblo, pero cuando además las leemos en una revista hecha por nuestra gente la sensación, sin duda, es más gratificante. Nos gusta leer cosas de nuestro pueblo, pero cuando además las leemos en una revista hecha por nuestra gente la sensación, sin duda, es más gratificante. Es el caso de la revista *La Pica* que, con este número, cumple su décimo aniversario ¡casi nada! No parecía fácil que una publicación como ésta, en la que todos intervienen de forma altruista, pudiera perdurar en el tiempo, pero la realidad es que aquí sigue. Y creo que seguirá por muchos años, precisamente porque detrás no existe otro ánimo e interés que el de dar a conocer hechos y curiosidades que de una u otra forma guardan relación con Alcaine. Desde la Alcaldía os animamos, a unos, a que sigáis leyéndola y, a otros, a llenarla de nuevos contenidos.

En este décimo número de *La Pica* vamos a recordar de la mano de Cipriano Gil aquel año de 1968 en el que, quien entonces fuera Ministro de Información y Turismo, Don Manuel Fraga, entregó un televisor para el recientemente fundado Tele-club que se ubicaba por esos años en la calle del Barrio Medio.

El besino Javier Lozano Allueva nos ofrece información (extraída del archivo de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País) de un par de cuestionarios de 1803 y 1806 al respecto de superficies, características de las tierras, desaparición de bosques, formas de mejora de la agricultura, ganadería y las costumbres de Alcaine y otros pueblos del contorno en esa época. Seguro que encontramos algunas curiosidades que nos sorprenden.

Manuel Tomeo Lerín nos explica en su artículo el origen del dicho “*pareces el tocínico de San Antón*” y nuestro fotógrafo de cabecera, Mariano Candial, nos sorprenderá una vez más con una espectacular fotografía nocturna de Alcaine.

Os parecerá muy oportuno el artículo sobre Arquitectura Tradicional que, en esta ocasión, Manuel Val Lerín dedica a las fachadas de Alcaine. Sin duda, resultará útil para comprender algunos de los aspectos que se regularán en el Proyecto de Delimitación del Suelo Urbano que tramita el Ayuntamiento.

El mismo Manuel Val nos contará algunas curiosidades del experto restaurador aragonés Luis Navarro Vega, que de forma altruista ha llevado a cabo la restauración de prácticamente la totalidad del Altar Mayor de nuestra Iglesia de Santa María La Mayor. Y nos adentrará en un paraje espectacular, pero para muchos desconocido: Los Arenales de la Rueda. Sin duda, un paseo muy recomendable que invito a todos vosotros a realizar con cámara en mano.

No veo el momento de probar la receta de patatas con flor de calabacín y nuez que nos ofrecen Mercedes Gascón y Teresa Pomar, y que perfectamente podríamos acompañar con las patacas de Dionisio Serrano Mormeneo de las que nos habla en su sección de Flora. Y tras la comida, nada mejor que un sofá y una buena lectura como la que nos propone el profesor y escritor Jorge Sanz Barajas en su *Rincón Literario*.

Esperamos que disfrutéis de este nuevo número de *La Pica*.

JUAN IGNACIO VAL LACOSTA  
*Alcalde de Alcaine*

## CRÓNICA DE LA LLEGADA DEL PRIMER TELEVISOR A ALCAINE EN 1968

Se funda el Tele-Club en Alcaine. El ministro Fraga regala un televisor

*Cipriano Gil Gil*

La televisión ha sido, no cabe duda, uno de los inventos que más ha marcado nuestras vidas y sobre todo en las generaciones que han vivido su “nacimiento”. Aunque aquí en España comenzó con años de retraso respecto a EE.UU. y otros países europeos la experiencia personal frente a ello fue similar, siendo un descubrimiento -casi mágico- que agrupaba frente al aparato a toda la familia como si cada programa fuera el último que íbamos a ver, porque no era como ahora un simple elemento de distracción sino que era un elemento de unión familiar, de vecinos... casi una necesidad. En España comenzaron las emisiones de forma regular casi a finales de 1956 pero aún limitada a zonas de Barcelona y Madrid, existiendo en ese momento en todo el país tan sólo unos 600 aparatos receptores. Un año después se televisó el primer partido de fútbol Real Madrid-Barcelona cuya señal también se pudo recibir en Zaragoza capital. A partir de entonces el éxito estaba asegurado y el crecimiento fue rápido (a pesar del alto precio que tenían) en las ciudades donde se iba distribuyendo la señal. A final de la década de los 60 había tres millones de televisores en España pero en su gran mayoría en las ciudades, siendo en las zonas rurales y pequeñas poblaciones casi inexistentes.

Con la finalidad de compensar esa desigualdad el Gobierno promovió la creación de los Tele-Clubs, locales públicos donde los vecinos podían reunirse a tomar un café o echar la partida... y ver la televisión (la única que llegó al principio a los pueblos). Llegaron a haber casi 6.000 Tele-Clubs en España.

Fue en el año 1968, siendo alcalde Juan Romeo, cuando en **Alcaine** se decidió utilizar el único bar del pueblo (situado en un local de la calle del Medio, casi pegado al edificio consistorial) para hacer las funciones de Tele-Club (a través de los años cambiaría su sede a la planta baja del Ayuntamiento y actualmente está en el antiguo trinquete de la Plaza). Era ya el lugar de reunión pero le faltaba el eje central sobre el que pivotaría la vida social de la época: el televisor. Con los duros años del éxodo rural y ayuntamientos descapitalizados era evidente que no se podía hacer frente a ese gasto. El Gobierno (conocedor ya del tremendo potencial de la televisión como medio informativo) dotó al Ministerio de Información y Turismo de partidas para la compra de televisores para esos centros rurales de reunión.

El sábado 6 de julio de 1968 fue un día de expectación y nervios para los habitantes de Alcaine porque esa mañana el alcalde Juan Romeo Martín había sido citado por el Gobernador Civil, junto a otros alcaldes, para acudir a la localidad de Escucha para recibir de manos del propio Ministro (Manuel Fraga Iribarne) un televisor para el Tele-Club de Alcaine. En ese mismo acto también hizo entrega de otros aparatos

a los alcaldes de los pueblos de Valdeltormo, Cañada de Verich, Ariño, Aliaga, Perales de Alfambra, Barrio de Jaganta y Royuela. Con ellos los Tele-Clubs existentes en la provincia de Teruel se elevaban a 58 en esa fecha.

En ese mismo año en el que llega el primer televisor a Alcaine, se instala el primer repetidor de televisión en el *Cabezo de los Guardias* que capta la señal y la envía al caserío de Alcaine, pero llega la imagen con intensidad deficiente y se decide trasladarlo a la cresta de la *Solana de la Costilla del Agua*, instalando la antena receptora en la *Umbria del Cheme*. La antena receptora se encaró primero a Tortosa y por ello durante unos años se estuvo viendo en Alcaine la emisión regional de Cataluña de TVE1 hasta que cuando Aragón tuvo su informativo regional se encaró la antena al Cabezo de Herrera de los Navarros.

Maravillados con el invento, se animan cinco vecinos a comprar otros tantos televisores y así llegan a Alcaine las primeras teles para las casas de Marcial Español, Cipriano Gil Miguel, José Gil, Jesús Gascón y Jesús Quílez (se compraron a José Zagala, propietario de una tienda de electrodomésticos en Alcañiz).

En principio los repetidores funcionaban con una batería de coche para alimentar los amplificadores de la antena y cuando se agotaba se tardaba más de 1 hora en subir con una caballería por angostas y serpenteantes sendas a recogerla, bajarla a Alcaine y se llevaba a cargar a Muniesa, estando pues algún día sin ver la tele. Una vez cargada vuelta de nuevo a lomos del burro a subir al picacho donde estaba la antena para conectarla. Recordada es la anécdota de una de las veces en las que subió Salvador

Villuendas y conectó por equivocación los bornes al revés. Como allí no se podía comprobar la recepción ni existían teléfonos móviles para llamar, al regresar al pueblo y ver que no funcionaba tuvo que repetir el viaje. En otra ocasión padecí yo mismo en mi juventud, la “cabezonería” del burro que me dejó Emilio Mediero para subir la batería por-

que no había manera de que cruzara la acequia del *Azud La Perera*, al llegar se paraba y se quedaba clavada una y otra vez, incluso tapándole los ojos para que no viera la acequia pero al llegar se quedaba quieta y ni tirando de las riendas cedía. Al final, tras muchos intentos, una de las veces la cruzó como si tal cosa y ya no hubo problema. Un tiempo

**Fraga entregando el televisor (En la foto aparece de espaldas el alcalde de Alcaine, Juan Romeo, junto al Ministro Fraga, el Obispo de Teruel, doctor Ricote Alonso y el Gobernador Civil, Alberto Ibáñez).  
Foto cedida por Juan Romeo**



Primer local del Tele-Club. Finales de los años 80, celebrando la fiesta de San Isidro con una comida.  
Fotos: Cipriano Gil



después se compró una segunda batería - así se reemplazaba al instante- y un cargador. En 1981 se instaló también una placa solar que ayudaba a recargar la batería. Siendo alcalde José Gil, a finales de los años 80, se colocó otra antena más para captar la emisión de la segunda cadena de TVE.

Las tres primeras televisiones en color llegaron a Alcaine en febrero de 1983 y se estrenaron viendo el programa de *La Matacía*, que grabó Joaquín Carbonell en Alcaine y los adquirieron Cipriano Gil, José Gil y Pedro José Cadenas.

En 1993, siendo alcalde el autor de este artículo, la novedosa emisión de las televisiones privadas, obligó a levantar una caseta en la Solana de la Pica -donde está actualmente- para instalar los repetidores y amplificadores de los seis nuevos canales. En la construcción de la caseta de La Solana para instalar el equipo, colaboró todo el pueblo, incluidos ancianos y mujeres, para el transporte de los materiales a tan enriscado lugar. Como anécdota recordar que coincidió realizar la obra con una emisión importante por lo que se llevó un televisor pequeño al

caseto y 11 mujeres estuvieron viendo allí el último capítulo de la telenovela *Cristal* (culebrón que causó toda una sensación en aquella época). Con todo, en ese nuevo emplazamiento la imagen llegaba deficiente por lo que se tuvo que poner otro repetidor de refuerzo en Benicozar y aprovechando que se llevó la línea eléctrica se puso un transformador para ese repetidor. A la Solana de La Pica también se llevó una línea eléctrica desde el Ayuntamiento. Durante esos primeros años, como se ha dicho, las únicas cadenas existentes eran la primera y segunda de Televisión Española. Después llegaron las cadenas privadas siendo las primeras que se vieron en Alcaine: Antena3, Telecinco y Galavisión (a través de una parabólica también instalada en el repetidor).

Esas dos instalaciones funcionaron hasta febrero de 2010 cuando llegó la televisión digital terrestre (el apagón analógico se realizó el 5 de febrero y el 7 se implantó la TDT). Durante ese primer fin de semana de febrero, los técnicos estuvieron montando los equipos de recepción y emisión de TDT en la caseta de La Solana. Unos

meses antes visitaron la localidad para estudiar la mejor ubicación posible y la forma, convencional o no, de recibir la señal. Tras un recorrido por el pueblo se tomó la decisión -juntamente con la Alcaldía- de no captar la señal desde un repetidor terrestre como es lo habitual sino, dadas las especiales condiciones orográficas de Alcaine, hacerlo vía satélite para asegurar la máxima calidad de recepción. De este modo se acordó instalar unas antenas parabólicas y el equipo de recepción adecuado para suministrar la señal. Así se anuló la caseta receptora de Benicozar y se aprovechó la caseta de La Solana (los voluntarios desmontaron las anteriores instalaciones), pero la tarea más complicada fue llevar el material hasta ese punto rocoso de la Pica por el angosto sendero que recorre la ruta de los torreones medievales. Con la colaboración voluntaria de 6 jóvenes vecinos de Alcaine junto a los técnicos de la empresa instaladora, se fueron porteando los aparatos electrónicos desmontados: antenas, módulos, soportes, cableado e instrumental hasta la caseta para su instalación. Fueron precisos varios viajes y máxima precaución para recorrer algunos tramos de difícil acceso cargados con el valioso material pero se hizo con agrado y voluntad sabedores del beneficio que iba a ocasionar la nueva televisión digital tanto en cantidad de canales como en la calidad de imagen. El costo total de la instalación ascendió aproximadamente a 30.000 € cubiertos por el Gobierno de Aragón y desde entonces además de financiarlo se ocupa del mantenimiento y reparaciones necesarias. Ahora se visionan más de una veintena de canales de televisión con una calidad excepcional y una quinceña de emisoras de radio que hasta esa fecha era imposible sintonizar. Esta es la historia de la televisión en Alcaine desde la llegada del primer televisor en julio de 1968.

- Instalación y traslado material para TDT, febrero de 2010.  
Foto: Cipriano Gil



# Alcaine y su “tocinico” de San Antón

*Manuel Tomeo Lerín*

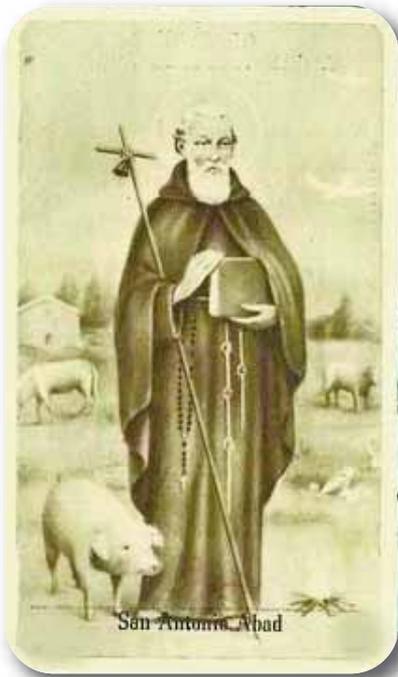
San Antón como patrón de los animales lo ha sido también de muchos pueblos ganaderos y en los demás ha sido común la existencia de Cofradías en su honor que se ocupaban de sufragar el culto al Santo y organizar su fiesta. Las referencias al “tocinico” de San Antón están muy extendidas desde muy antiguo en tierras aragonesas y en especial en las turolenses donde en varios pueblos se criaba un cerdo durante todo el año para después sortearlo y con el dinero obtenido se cuidaba el altar del Santo, la capilla, el aceite de las lámparas o las velas y se compraba la cría de cerdo para el año siguiente. En nuestro pintoresco y singular pueblo de Alcaine, siempre hemos tenido costumbres o normas de convivencia para promover las buenas relaciones entre la vecindad. Entre estas costumbres o normas estaba la de formar cofradías, que eran como un club de amigos.

Yo particularmente he conocido dos: **La de los Santos Mártires** (o **Habaneros**) cuya fiesta la celebraban sus “cofrades” el día

veinte de Enero (festividad de San Fabián y San Sebastián). Esta cofradía estaba compuesta por los hombres que habían participado en la guerra de Cuba (allá por el año 1898), personas bien conocidas en el pueblo con el cariñoso apodo o mote de “los Habaneros”. Lo curioso de esta cofradía es que salieron hacia Cuba el día veinte de enero y regresaron a España también el día veinte de enero. Después a esta **cofradía** se agregaron también **los que combatieron en la guerra de África** (por los años 1920-1927). Disfrutando todos juntos armoniosamente en la misma fecha de conmemoraciones, con mucha alegría y gran animación.

Pero hubo antes de esta **cofradía** otra, llamada de **San Antón** en honor a San Antonio Abad (patrón de los animales) y se celebraba el día diecisiete de Enero. Lo disfrutaban con mucho entusiasmo y gran alboroto, porque ese mismo día empezaban los carnavales. El caso es que esta cofradía tenía una peculiaridad muy especial: esos cofrades tenían la tradición, todos de acuerdo, de comprar un

## Alcaine y su “tocinico” de San Antón



Estampa antigua de San Antón  
(Foto: Manuel Tomeo)

cerdico (un *tocinico*) allá por el final de la primavera. A este animal se le dejaba vivir a sus anchas, sin vacía fija donde comer, ni porquería (o casilla) donde dormir; todo lo hacía como buenamente quería o podía. Al andar siempre suelto, recorría todo el pueblo procurando alimentarse donde encontraba algo. Alguien le daba algún desperdicio de comidas, voluntariamente, pero también recibía algún garrotazo cuando se acercaba en exceso a las casas a ver lo que podía arrebatar. La cuestión es que a trancas y barrancas vivía su me-

dio año, más o menos el *animalico*, hasta que le llegaba su hora fatal. De aquí viene la expresión o dicho de que cuando una persona anda mucho por las calles -por aquí asomo por allá traspongo- sin una misión fija que cumplir se le decía: “este se *paice* al tocinico de San Antón”. Total, que llegado el día señalado, había que sacrificar al “tocinico”, cosa que se hacía, pero además se preparaban todos los utensilios para guisarlo (sartenes, ollas, parrillas, leña, fuego y etc.). Con todo ya a punto de actuar, no se olvidaban de cumplir con la parroquia. Se celebraba una misa por todo lo alto, saliendo el cura bajo palio acompañado por seis “*hacheros*” con sus hachas encendidas (las hachas eran como unos grandes cirios, de aproximadamente metro y medio de alto y grueso como el doble del palo de la bandera) y en procesión y rezando se daba la vuelta al pueblo.

Luego, con posterioridad a la procesión, unos se dedicaban a preparar la comida y otros a componer mesas y asientos hasta que llegaba el momento cumbre. Mucho y bien comer del famoso “tocinico”, que también se regaba en abundancia con el buen vino cosechado y elaborado en el mismo pueblo por las gentes del lugar. Después, como es natural, bien comidos y bien bebidos, afloraba el humor y la alegría, ya se



Matanza del cerdo en una casa de Alcaine (Foto: Manuel Tomeo)

empezaba a cantar, más tragos y más juerga, hasta que al final de la tarde se organizaba un rondalla para dar la vuelta al pueblo parando de trecho en trecho a cantar las animadas jotas y además, remojar las gargantas por si se iban secando, que aquí todos querían cantar su "jotica". Esta rondalla tenía la particularidad de que en ella participaban las caballerías (caballos, mulos o machos como se les decía en el pueblo y los burros), montados por sus propios dueños y además tapados con cubiertas de colorines u otras ropas bien floreadas que llamaran la atención que para eso era carnaval. Había que seguir manteniendo ese buen ambiente y al ir todos un poco más "cargadicos" de lo que marcan los

cánones, cada uno soltaba su "¡viva esto!" "¡viva lo otro!" y algún exaltado (que en todas partes los hay) soltaba el improperio para hacerse el interesante y llamar la atención "¡¡viva San Antón!! ¡¡me cagüen el Copón!!" Más bien como dicho o por hacerse el gracioso y dejarse oír que por ofensa al clero ni a la iglesia. Terminada la vuelta al pueblo con la rondalla, se daba por terminada la fiesta.

Conque todos satisfechos por su buena faena, a esperar la llegada del año siguiente. Los enseres y utensilios de la cofradía y la fiesta (ollas, sartenes, parrillas y etc. además del palio, hachas, velas y demás cosas) se guardaban en la sacristía de los cofrades que está o estaba frente a la sacristía del cura, o sea, a la izquierda del Altar Mayor. Extinguida la Cofradía se ha mantenido hasta hace pocos años la costumbre de hacer hogueras en la calle o plaza del pueblo para San Antón y San Valero, en donde se asaban en las brasas patatas, carne y embutidos de cerdo, todo ello en un ambiente festivo.

Este es el pequeño recuerdo de una de las curiosidades o tradiciones, que se han vivido en nuestro singular y muy queridísimo pueblo.

# Alcaine y los lugares vecinos. Estado de la agricultura, bosques, recursos y costumbres en 1803 / 1806.



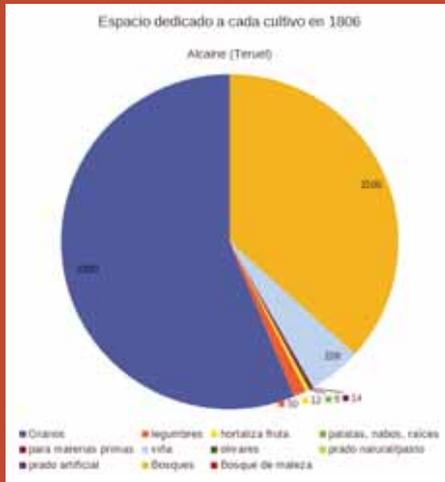
por Javier Lozano Allueva

Versión abreviada de la publicada para todas las localidades en  
[http://www.bleasa.info/his1802-estado-agricultura-bosques-Teruel-Zaragoza\\_RSEAAP.pdf](http://www.bleasa.info/his1802-estado-agricultura-bosques-Teruel-Zaragoza_RSEAAP.pdf)  
Enero/febrero 2018

*Los bosques preceden a las civilizaciones,  
los desiertos las siguen.*  
René de Chateaubriand (1768-1848)

**A**cababa de empezar el siglo XIX. Reinaba **Carlos IV**. Desde el siglo anterior la corriente ideológica, filosófica, cultural predominante en Europa es la llamada **Ilustración**, "que acentuaba el predominio de la razón humana y la creencia en el progreso humano". No estaba al alcance de todos los habitantes el pertenecer a ella, puesto que el analfabetismo aislaba al común de los mortales de los beneficios de las lecturas técnicas. Pero fue bien acogido por las clases sociales dominantes e intermedias, mucha parte del clero, que asumie-

ron activamente y con buen talante lo positivo del movimiento. Así, leen cuanto se escribe en Europa, traducen, algunos investigan, otros aprenden o espían en el extranjero... los conocimientos agrícolas, ganaderos, técnicos, y circulan algunas peligrosas ideas de reformas sociales o de la propiedad. No harán todo por altruismo puro, pues parte de los ilustrados, como miembros de la élite económica, serían los destinatarios de parte de la riqueza generada, que aumentarían sus rentas por cualquier avance en técnicas de explotación de la tierra



o máquinas que beneficiasen al pueblo y sus labores.

Uno de los frutos de la Ilustración fueron las **Sociedades Económicas**, constituidas en muchos reinos, como por ejemplo, la **Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País** (fundada en 1776). En los archivos de dicha institución, en Zaragoza se conserva el fruto de muchos de sus trabajos, que a veces consistió en lo más básico, informarse sobre la naturaleza de su país, con fichas, encuestas, preguntas, que reunían datos.

Entre 1803 y 1806 uno de los colaboradores y socio de la sociedad aragonesa, tomó una encuesta agropecuaria (o como la llamaban entonces, interrogatorio político) preparada por Don Miguel Cayetano Soler (1746-1808, Secretario de Estado de Hacienda durante el reinado de Carlos IV) y la rellenó con los datos en veinte localidades en concreto en: **Alacón** (70 vecinos, o sea, hogares, en 1797), **Anadón** 81 vecinos, **Arcayne [Alcaine]** 83,

**Ariño** 112 vecinos, **Armillas** 112, **Blesa** 244, **Cortes de Aragón** 110, **Huesa** 196, **Josa** 81, **Laoz de la Vieja [La Hoz de la Vieja]** 186, **Las Parras del Río Martín** 60, **Lézera [Lécera]** 273, **Martín** 133, **Maycas [Maicas]** 68, **Moneva** 144, **Muniesa** 448, **Oliete** 370, **Plenas** 165, **Plou** 128, **Villanueva del Rebollar** 78 vecinos.

En este trabajo relacionamos las respuestas de Arcaine como entonces se llamaba, del partido de Alcañiz y del señor marqués de Alazán (o Lazán). Nuestro Alcaine, (como lo llamamos hoy, en la provincia de Teruel), respondió a una encuesta de 28 preguntas en 1803, cuyas respuestas comparemos con la de esos otros pueblos del entorno, para relativizar el valor de sus problemas. A veces son lugares no solo distantes de Alcaine, sino sobre todo, distintos en cuanto a la propiedad o autoridad sobre los bienes del pueblo, y en consecuencia regímenes de propiedad dispares (pues en la época no se

vivía o desarrollaba igual una población del arzobispado, que bajo el dominio de un marqués, que bajo la Comunidad de Daroca, que bajo la Comunidad de Teruel). Tras las respuestas leeremos unas opiniones personales del encuestador sobre el trabajo, la afición al vino o al juego, y no solo fríos datos. Terminaremos con las rápidas respuestas a otra encuesta de 32 preguntas, que datan de 1806.

Una medida básica de superficie de las tierras que leerá repetidamente en las próximas páginas, **JUGADA/YUGADA**. *Es el espacio de tierra de labor que puede arar un par de bueyes en un día. 'Jugerun'*. [Diccionario de la RAE, 1838] Es estúpida, pues mide a la vez espacio y tiempo de trabajo, ¡pero es variable! ¿Qué superficie suponía aproximadamente? En los diferentes pueblos de la comarca del Jiloca existen distintos valores para esta medida. En **Torrijo**: 4445 m<sup>2</sup>. En **Monreal**: 4444 m<sup>2</sup>. En **Fuentes Claras**: 5000 m<sup>2</sup>. En **Caminreal**: 4000 m<sup>2</sup> [Fuente: MEDIDAS TRADICIONALES DEL JILOCA. Varios autores]

Empezamos ya con la encuesta de 28 preguntas que titularon "Cantidad, calidad, destino y cultivo de las tierras de los pueblos, su aumento o decadencia en la población, cosechas, riegos, ganados, y por qué medios podrán volver a su antiguo esplendor".

### **1ª ¿Por qué causas no se cultivan las tierras incultas cultivables?"**

De **Alcaine** decían "No hay tierras que se puedan cultivar, respecto de ser el término **peñascos y derrumbaderos**; y si algo de tierra ai entre las peñas con dificultad se puede trabajar." Muy distinto a un pueblo pequeño y serrano como

**Anadón** donde contestaron "Por falta de brazos". No es la respuesta típica de los otros pueblos, a pesar de tener el mismo número de vecinos.<sup>1</sup> En menos de un siglo, durante el XVIII, habían aumentado en un 88% el número de hogares en Alcaine (de 47 vecinos en 1713 a esos 83 de 1797), cifra ligeramente por encima de la media de los pueblos relacionados en las encuestas<sup>2</sup>.

Una de las respuestas más completas, la de **Plou**: "Porque son de poca sustancia, y no pueden dar el valor de su cultivo; con todo se van rompiendo algunas porciones para azafrán, porque esta planta quiere tierra nueva. Podía romperse algunas tierras en la **dehesa de carnes**<sup>3</sup>, pero perjudicaría para mantener el ganado del corte, pues el **coscojar** es el único **abrigo para defender el ganado de invierno**; y como el pueblo es escaso de leñas deben conservar el dicho coscojar para una necesidad."

### **2ª ¿A qué están destinadas las tierras concejiles; y si pudieran ser más útiles al público, expresando el modo?**

"18 jugadas; las que se arriendan en beneficio de los propios. Están destinadas para grano; y sería más útil se enagenaran pues podrían entonces plantarse de árboles." dicen desde Alcaine.

En cambio **Lécera**, propiedad de un Duque, dejaba constancia de que "no hay" tierras concejiles.

### **3ª ¿A quién pertenecen las tierras valdías de la jurisdicción del pueblo?**

"A los vecinos", contestaban desde **Alcaine**. Y nos puede parecer lo natural, como a sus pueblos vecinos de la antigua honor de Huesa y ba-

ronía de Segura (Cortes, Josa, Maicas, Muniesa, Blesa, Huesa, Anadón, Segura y Salcedillo) que contestaban en el mismo sentido, pero un poco más al sur, no es en absoluto así, no pueden usar esas tierras del pueblo. Como ejemplo, en la Hoz de la Vieja contestarán “Nadie puede cultivar las tierras yncultas, sin permiso de la Comunidad de Teruel. Los pastos son comunes a dicha Comunidad.”

**4ª ¿A qué están destinados los baldíos, qué daños o provechos causan al Pueblo, y si causan daño, como podrá remediarse?**

**Alcaine** contestó “*Al pasto de ganado y caballerías: no pueden ser más útiles, y ningún daño causan.*” **Ariño** contestará casi lo mismo que Armillas añadiendo un dato útil, “Provechos: mantienen el ganado y abastecerse de leña y maderas al pueblo.”

**5ª ¿Qué máquinas hidráulicas se usan para elevar las aguas para el riego de las tierras y qué número hay de dichas máquinas.**

Les contestaron desde **Alcaine**: “Ninguna”. Otros matizan más, como **Anadón** que “Ninguna; ni se hace uso de algunas fuentes que hay en el término, por parecerles resfría la tierra”. Ninguna máquina tienen la mayoría de los pueblos, que tienen fuentes, azudes...

**6ª ¿Si el pueblo ha tenido épocas (no muy remotas) de mayor cultura; esto es de mayores cosechas, de mayor número de pares de labor, de mayor Población, de más cantidad de ganado &c.? Expresando con puntualidad las materias en que se haya estado más floreciente.**

Contestaron desde **Alcaine** “No ai noticia que el pueblo haya tenido mayores cosechas: los pares de mulas los mismos que antiguamente, y se an aumentado algunos **pares de bueyes**<sup>4</sup>, como también el ganado lanar: sin embargo no está en el estado que podía.”

Interesante la de **Anadón** “Dice, que **de 30 años a esta parte, se cultiva mucha más tierra**, o se finje cultivarla. Que **son menores las cosechas: hay menos pares de labor: nada de azafrán y ubas**, de lo qual antes había algo, y en el día podía haber mucho de uno y otro. Ay una decadencia en la población”.

También ha decaído **Josa** “Hace algunos años **había mas ganado; y se cogía más grano y seda**. El ganado y seda han decaydo sobremanera.” Este cultivo de moreras y gusanos de seda para su transformación en la época está corroborado en Blesa, en el siglo anterior, en el que había crecido la producción, promovida por uno de los intelectuales del lugar, un sacerdote<sup>5</sup>.

Otros han mejorado salvo por haber decaído el viñado, como **Muniesa**, o como **Blesa** “El ganado y viñas se han disminuydo” si bien en una respuesta posterior de **Blesa** aclararán “El viñado ha decaydo porque prefieren el cultivo del azafrán” (importante razón, se entiende).

El tener río no siempre beneficia, como cuentan de **Oliete**: “Todo esta floreciente, menos el ganado que ha decaydo, a causa (dicen los del pueblo) de habersen dividido las casas; y **el río** se ha llebado en estos ultimos años **120 jugadas de la mejor tierra de la huerta.**”

**7ª Cuales son las causas de su decadencia (el pueblo con respecto a la pregunta antecedente),**

### y por qué medios podrá volver a su antiguo esplendor?

Nada contestaron desde **Alcaine**.

En cambio el rector de **Anadón** se explaya y despacha sin ambages: “Volvería a tono y aun se aumentaría lo dicho, con sola la **observancia** del buen orden económico político ya prescripto en las leyes, **que en todo pueblo corto** [escaso] **no se obserba**: y si los naturales fueran menos perezosos; que lo serían si se les prohibiese entrar en la **taberna**, bajo la pena de obtener el más mínimo cupo, ni empleo público.”

Es desesperanzadora la que transmiten desde **Josa**, tierra sin ley, “La decadencia del ganado consiste en la **destrucción de los montes**; y como a la tierra le falta el beneficio del estiércol se coje menos. Ninguno planta **morenas y otros árboles**, por que luego los derriban sin temor a la **Justicia**; y esta no toma providencias serias porque **como solo tiene la jurisdicción un año**, al siguiente temen que les arrancaran y quemaran sus posesiones. El poco temor a la justicia en estos pueblos consiste en **no tener los alcaldes la jurisdicción criminal**; pues como la justicia no tiene interés, los delitos se quedan sin castigo. Si en el pueblo se castigasen los delitos habría temor; y la seda y demás árboles volverían a su antiguo esplendor. Los ganados se aumentarán si se prohíbe hacer formigueros.”

**PEDRISCO E IMPUESTOS**. Otros no han decaído por sus propios “pecados”, pues en **Plenas** “De todo es causa la pobreza, originada por **haberse apedreado algunos años** la cosecha; y como las cargas quedaban las mismas, el Pueblo se ha empobrecido.”

### CONTRA LOS FORMIGUEROS.

En **Plou** y en **Cortes** han perdido ganadería, por deforestación pero a los primeros se les ocurre alguna alternativa: “El ganado ha decaydo por falta de romero<sup>6</sup>, y otras leñas menudas que se han concluido, necesarias para mantener en el invierno. Ay algunas fuentes por el término, y si introdujese el hacer prados quizá volvería a aumentarse el ganado”. **Cortes** apunta la causa: “Sería **conveniente prohibir el hacer formigueros**; **este es el motivo porque en este, y otros pueblos se han concluido las leñas menudas, y el ganado se ha disminuydo.**”

### 8ª Si los Propios del Pueblo están bien administrados, o no.

En **Alcaine**, como otros muchos (Huesa, Blesa, Lécera, Alacón, Oliete). “Se arriendan con aprobación del Sr. Yntendente.”

### 9ª ¿Si ha tenido en otro tiempo bosques mejores, o peores; por qué causas se han aniquilado, o van aniquilando? Expresando el daño o provecho que de ello haya resultado al pueblo?

Comentan desde **Alcaine**: “Ha tenido y **tiene aunque decaidos montes de pino y carrasca**: su decadencia consiste en la libertad que los del pueblo tienen para cortar leña; y **los forasteros se la llevan aunque con pena** [multa]: daño particular no se a seguido por ser el término abundante de leñas, y los vecinos aprovechan poco para madera.”

Aunque parezca mala la situación mucho peor es en otros lugares pequeños, como **Anadón**: “Los bosques han sido excelentes, hoy se puede decir que no hay rastro: la causa es la **inobserbancia de las leyes**; tanto en orden a destrucción, como a plantíos de nuebo: de aquí

sigue no haber utilidad alguna, y **perjuicio incalculable**, porque **ha de resultar la despoblación del lugar**, pues está dicho que el terreno es húmedo y alto, y por consiguiente muy frío: a que debe añadirse la incomodidad de sus malísimos edificios, y habitaciones. Se dexa ver la necesidad de **un Juez de montes**, para pocos pueblos, el que pueda visitarlos.”

Es una situación penosa, pero en absoluto exclusiva de dicha localidad. En **Blesa** añade **el mal a la ganadería** que se ha conllevado: “Hace muy pocos años había un **monte dilatado de carrasca**, que se ha concluydo **del todo**; con perjuicio del Pueblo, y del **ganado**, pues a este **lo mantenía en tiempo de nieves con oja de carrasca**: ha provenido su destrucción, de la **inacción de las Justicias**. No ay medio para que vuelba a su antiguo estado. Conveniría estimular a los vecinos a plantar árboles y **prohibir quemar la leña en los campos**.”

Los testimonios de comienzos del siglo XIX indican que la vigilancia ha decaído, el castigo ha fallado, la multa se ha quedado corta, como nos indicarán desde Cortes, y en la respuesta de **Huesa** hallamos otras pistas, del desorden habido en las últimas décadas del siglo XVIII:

“Se han conocido grandes carrascales hace pocos años, y no ha quedado ni siquiera una raíz. No ha habido otra causa que la omisión en la Justicia; y el **mal ejemplo de otros pueblos, que haciendo lo mismo no han sido castigados**. De esto se ha seguido perjuicio al pueblo, pues se han quedado sin leña de buena calidad, sin madera para los instrumentos rústicos, y sin un **grande recurso para los ganados en tiempo de nieves**, que los man-

tenían con oja de carrasca. Este daño se podría remediar en algo, si el monte llamado de los Moros, se destinase para monte cortado.”

Insisten en ello desde **Cortes**, dando el dato de lo escaso de la multa: “Hubo un grande carrascal, el que se ha disminuydo demasiado porque los vecinos no tienen otra leña de buena calidad; y como **la pena solo es quince reales p[la]ta por carrasca, se arriesgan** con facilidad a hurtarla. También ha contribuydo a la destrucción de los montes de esta tierra, **la poca vigilancia de los Corregidores de Daroca**, pues como **están lejos de la cabeza de Partido**, es difícil que el corregidor tenga noticia.”

**10ª Qué cosas o qué providencias se juzgan convenientes para el bien del pueblo, aumento de su agricultura, cría de ganado, y disminución de las trabas, o inconvenientes que se opongan al bien público?**

**Alcaine**, al margen de la riada y los impuestos, compendia la respuesta de otros muchos pueblos, sobre caballerías y monte pío para adquirir las. “Sería este pueblo feliz si no pagase tanto al Sr. Temporal [el marqués de Lazán]; y si **el río en el año 1801 no se hubiera llebado una porción de huerta, que solo podrá repararse plantando arboles en las margenes de dicho rrio**. Faltan **caballerías** por la grande carestía que se experimenta; y en todo conveniría destinar una **porción de termino para yerbas**, y con que de esta se sacare de arriendo, formar **un monte pío, que adelantase algún caudal, a los labradores, para comprarlas**. La cría de ganado se aumentaría **no permitiendo transportar las leñas** para formigueros

([al margen: “no se puede”]).

El cura de **Anadón** habla de lo económico, pero también de lo social: “Ninguna más que las dichas en las respuestas antecedentes; ni hay necesidad de quitar trabas, antes al contrario **ponerlas**, a los que están tan apasionados al bino como se dice en la respuesta 6.; y aun prohibir con el mayor rigor toda **taberna pública**, en pueblo que no pase de cien vecinos, siempre que no esté situado, en una carrera de las más frequentadas.

Parecerá extraño este modo de pensar, al que no sepa lo que pasa todos los días en los lugares de corta vecindad. Debo añadir que **toda esta tierra está perdida en costumbres, y pereza a causa del bino: sucediendo con frecuencia muertes, riñas y robos**, quando antes eran los pueblos más sencillos que se conocían; pero usaban menos el bino.”

Un déficit de autoridad debía haber en la zona, pues de **Josa** piden sobre todo justicia, “Para el bien estar del pueblo en lo concerniente a yntereses, **tranquilidad de los moradores, precaber riñas y muertes, es necesario mas facultades en el alcalde**. Se debe **proybir transmontar leña para quemarla en los campos**. No tiene *pósito* de grano para labradores.”

No se parece a otros pueblos, por ejemplo, en **Plenas**: “Convendría repartir algunas **caballerías**; y dar licencia para **romper algunas tierras**; pues de este modo se aumentaría la cosecha del **azafrán**, que como he dicho prueba ventajosamente en la tierra nueva.”

**11ª Si el pueblo es escaso de aguas, o tierras regadías, diga por qué medios se puede conseguir**

**tenerlas, y con qué artefactos, también debe explicar las cosas necesarias de que carece el pueblo, y por qué medios se puede evitar esta falta?**

**Alcaine** indicaba: “No se puede aumentar el riego por falta de tierra. Y de las materi[as] que carece no se encuentra medio para tenerlas.” **Anadón** respondía “Aunque no hay huerta tiene suficiente agua, para hortalizas, cáñamo y judías para el abasto del pueblo.”

**VANDALISMO Y ROBOS**. Los vecinos de **Huesa** tenían problemas más serios: “No se puede aumentar el riego. Falta vino, porque trabajan mal las viñas, a vista de que con el mayor desorden **les hurtan las ubas**, y con este motivo los labradores se desaniman. **Mas rigor con los ladrones**, y el viñedo tomará incremento.”

Y también **Maicas**: “No se puede estender el riego. Lo que falta no permite el clima y terreno cultivarlo. Los arboles producen bien, pero **el poco temor a la Justicia**, es causa de que no prosperen.”

**IMPUESTOS**. En alguna localidad han preferido cultivos sin retención impositiva, como **Alacón**: “Tiene agua para doscientas yugadas de tierra, y no se puede aumentar el riego. Prueban bien los Olibos, y los demás arboles, pero los labradores no plantan, porque **prefieren la tierra blanca para senbrar panizo por ser libre de diezmo**. Y este que es ynterés particular, no puede yo calcular, si perjudica al ynterés común: y en su caso debía cargarse diezmo.”

Y en **Moneva** ya reclamaban la construcción del un embalse a comienzos del siglo XIX, aunque posiblemente aguas arriba del actual: “**Falta el agua en tiempo y de ve-**

rano para la huerta: y podía remediarse esta falta haciendo un **panzano que recogiese las aguas de invierno; y entonces podrían regarse las viñas en el verano**. Prueban bien los olivos, como lo manifiestan los que ay en la partida de los huertos. Los **cercezos** se crían bien en las viñas; y algún premio animaría a cultivar estas plantas.”

**PLAGAS ANIMALES.** Y por último, en el apartado de qué cambiar para mejorar, tanto **La Hoz de la Vieja** como **Villanueva del Rebollar** tienen un problema con los conejos, pues dicen de estos: “De las cosas que carece el pueblo, solo puede cultivarse el azafrán, pues recultiba una pequeña porción, porque la liebre se lo come, y no ai fuerzas para con un enemigo tan fuerte. Ya dire que **debía permitirse cazar la liebre y el conejo en todo tiempo y de todas modos, en los pueblos donde ai azafrán, o quiere yntroducirse.**”

**12ª Si los labradores y demás gente del campo, durante el tiempo que no se ocupan en las labores de la tierra trabajan en algún oficio?**

En **Alcaine**: “Todo el año se emplean en la agricultura.” Es la respuesta más habitual. Pero extraña que no haya ninguna referencia a actividad minera alguna.

**LEÑA, GANADERÍA Y... JUEGO.** “En ninguno; en pero se **van a servir de pastores**; y este es el tiempo que debían emplear en hacer formigueros.” escribieron desde **Anadón**. En **Huesa**, donde quizá ya hubiera ollerías contestan parecido “En ninguno: solo en traer leña para sus hogares y **jugar a baraja**, única diversión y **pérdida** de toda esta comarca”. Son muchos los pueblos donde no tienen ningún otro trabajo que hacer constar, salvo **hacer le-**

**ña y cuidar ganado.**

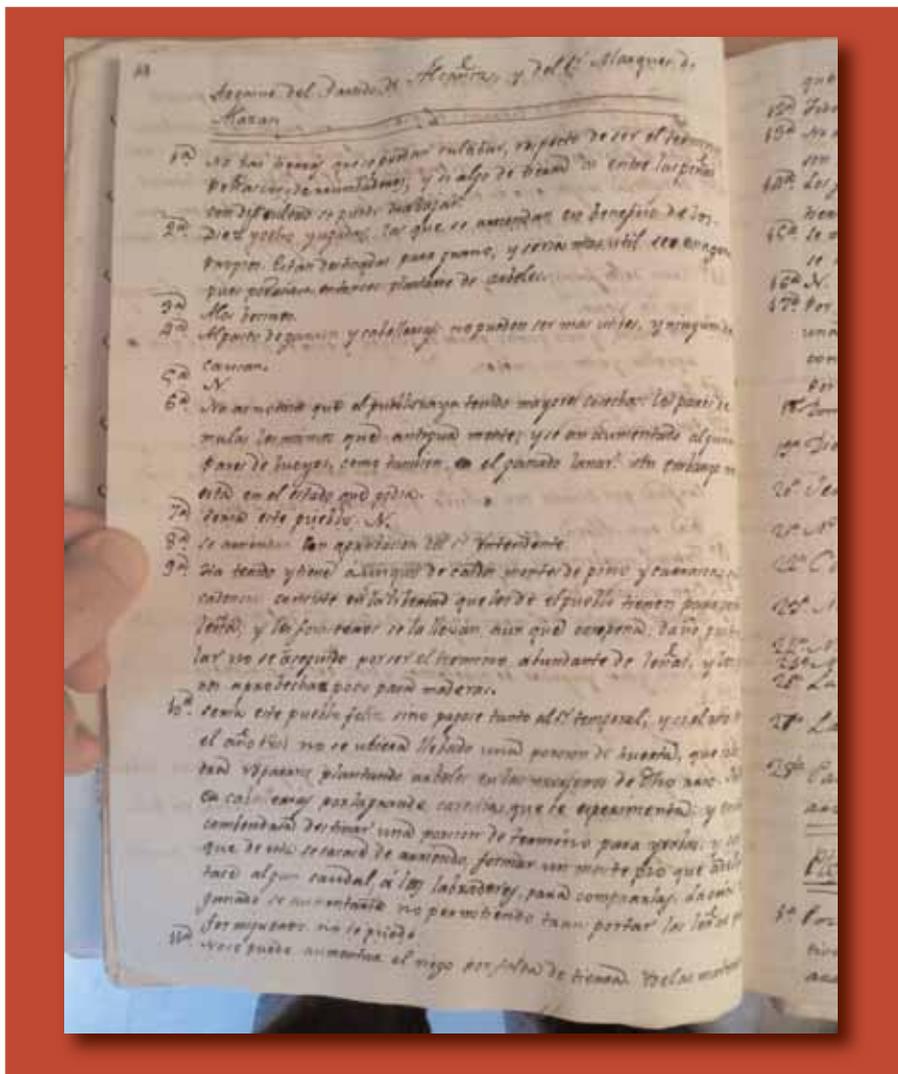
**COMERCIO.** En cambio en **Lécera**, en el llano y cruce de caminos “Los labradores en tiempo que no labran **marchan con sus carros a transportar generos al punto de consumo**. No saben arte ni oficio, sino el labrar”. Pueblos que tienen minerales útiles relacionaban otros oficios como **Ariño** “Cuando los labradores no trabajan en las tierras, se ocupan en las fabricas de **alun y caparros**”, transportar estos efectos, y conducir cenizas y demás necesario para dichas fabricas”.

Aunque la encuesta no lo diga, es posible que también otros pueblos dedicasen personas y tiempo a la minería, pues las de alumbre de **Alcaine** están documentadas desde 1550 y la expulsión de los moriscos de 1610 parecer ser la consecuencia por la que “se cerraron las minas de caparrós y alumbre de **Alcaine** por falta de mano de obra”, según recopiló José Manuel Bespín<sup>8</sup>.

**13ª Si la agricultura tiene adelantamientos; esto és si se cultiva mejor que en otro tiempo; si se han mejorado algunos instrumentos rústicos; si se han roto tierras incultas con provecho del pueblo &c. y qué cantidad?**

Decían desde **Alcaine** que “No ai [hay] adelantamientos por **falta de caballerías**. Los instrumentos rústicos son los mismos; y no se an roto tierras por no aberlas.”

En **Blesa** “Ha adelantado en extensión, pero no en el cultivo. Los instrumentos son los mismos. Se han roto 250 jugadas de tierra sin provecho del pueblo, respecto de que para beneficiarlas han concluydo los montes con perjuicio del ganado.” Parecido en **Lécera** “Se an abierto los pinares,



encinares y otras tierras, que sean 2100 yugadas, pero en esto ai mucho daño y perjuicio del pueblo.”

**JUDÍAS Y CABALLERÍAS SIN COMIDA.** En cambio en **Muniesa** plantean un problema interesante, faltaba comida para las bestias de labor: “Se cultiva mejor, pues se labra más junto, y se esmeran más en el

cultivo del **azafrán**; y ambas cosechas se han aumentado considerablemente también se **ha introducido sembrar judías**, y es cosecha que merece la atención. Sería conveniente que 30 yugadas de prado llamado el **Reguero** se destinasen unicamente **para pasto a las caballerías de labor** en el mes de junio, que es el tiempo en el

que muchos labradores **no pueden trabajar sus tierras por falta de cebada para las caballerías**. Los instrumentos rústicos son los mismos: y se han roto 2000 jugadas de tierra con provecho del Pueblo.”

**14. Si los labradores conocen además del estiércol otros abonos, como la cal, la greda, y el cascajo; si los usan y los tienen a mano?**

En **Alcaine** “Los formigueros. No usan el cascajo, ni lo necesitan por la calidad de las tierras.”

Desde **Ariño** informan lo que quemaban en los formigueros: “Además del estiércol, abonan las tierras **con varias leñas como romero, sabina, enebro y aliaga, que queman en los campos con el nombre de formigueros**. El cascajo lo tienen a mano pero no lo usan, porque las tierras son de poca sustancia”.

**PALOMINA**. En **Martín del Río** usaban la palomina “La palomina para el cañamo. El cascajo no lo usan y lo tienen a mano.”

El tema de abonar tierras con cascajo, viene a ser una recomendación dada para algunos suelos, tal como se publicó en la época por Joseph Antonio Valcarcel (en 1765) en su gran obra “Agricultura General y Gobierno de la casa de campo”<sup>9</sup>.

**15. Si la labor se hace con bueyes o mulas, o solo de azada; esto es, a fuerza de brazos.**

En **Alcaine**, terreno montuoso, entran tres animales en escena: “Se ace con **mulas, bueyes y borricos**; y en donde los dichos no pueden se hace a azada.”, *similar a lo que decían en Muniesa*.

La azada aún se reservaba en algunos lugares para las viñas, como **Moneva** “Toda la labor se hace con mulas; menos las viñas que se tra-

bajan con azada.”

**16. Qué cantidad hay de tierras en las cuales vivan los mismos que las cultivan.**

Se refieren a labradores que vivan fuera de núcleos urbanos, en masías, ventas o torres. “Ninguna” decían desde **Alcaine**.

Es la respuesta mayoritaria para todos los pueblos encuestados. En **Huesa**, que posiblemente ya tenía las masías de Yerna y mas de Romanor y contestaban: “200 jugadas”. En **Lécera** “70 yugadas de huerta y 30 de monte: en todo 100.” **Muniesa**, donde hay al menos unas ventas “553 jugadas.”

**17. Quanto dista el pueblo del fin de su término por los cuatro vientos principales, y con cuáles otros pueblos confina por los mismos cuatro vientos?**

“Por oriente tres cuartos de ora, por poniente lo mismo, por mediodía una hora y un cuarto, y por norte una hora, confina por oriente con Oliete, por poniente con Obón por medio día con Esterquel, y por norte con Josa.”

**18. Qué cantidad de tierras hay cultivadas por sus propietarios?**

2000 jugadas, en **Alcaine**, como en **Anadón**. En **Armillas**, un pueblo serrano 1600 yugadas. En **Plenas** 4425 yugadas. En **Blesa** 5810. En los grandes pueblos del llano como **Muniesa** 11928 jugadas o **Lécera** 15900 yugadas. En **Ariño** “Todas las del término (excepto doce yugadas de los conventos de Serbitas y Mercenarios) componen 3496 yugadas”.

Se entiende que estos pueblos debía haber un registro de las propiedades, pues en **Cortes**, donde no lo tenían, decían “2700 jugadas, según cálculo prudente; porque en

este pueblo no ay libro que diga las jugadas que es cada campo; y de consiguiente ni las que tiene cada particular.". No obstante, en la opinión final, reaparece el asunto de los catastros no actualizados.

### 19. Qué cantidad hay cultivada por arrendadores?

18 de propios, y 20 jugadas del señor temporal, solo un 1,5%. En Muniesa 1013 jugadas, un 7,8%. Un porcentaje similar de tierras cultivadas por arrendadores en Huesa del Común, 7,6% de las cultivables, ligadas a las 200 jugadas de mayorazgos y 100 de las capellanías.

### 20. Qué cantidad de tierras de mayorazgos hay cultivadas?

20 jugadas en **Alcaine**. En **Muniesa** 160 jugadas, del mayorazgo de Val.

### 21. Qué cantidad de las dichas hay abandonadas, o sin cultivar?

Ninguna en **Alcaine**.

### 22. ¿Cuántas tierras de capellanías hay cultivadas?

50 jugadas en **Alcaine**. 14 jugadas en **Anadón**. Otros lugares tenían capellanías con más tierras; en **Huesa** 100 jugadas. En **Blesa** con un extenso capítulo eclesiástico 267 jugadas. En **Muniesa** 164 jugadas. En **Plenas** 50 jugadas. En **Lécera** 240 jugadas.

Recordemos que capellanía es una fundación que se establecía por personas, adscribiendo bienes suyos al pago de una pensión a un clérigo (normalmente de la familia de los donantes), para que diga misas o celebre otros cultos. Fueron muy populares en la Edad Moderna.

### 23. ¿Cuántas de las dichas incul-

tas?

Ninguna en **Alcaine**. En **Blesa** "30 jugadas."

### 24. ¿Cuántas hay de Comunidades Religiosas en cultivo?

Ninguna en **Alcaine**. En **Huesa** "Cerca de 1 jugada de la Religión de San Juan. [Orden de S. Juan]"

### 25. ¿Cuántas de dichas incultas?

Ninguna en **Alcaine**.

### 26. ¿Qué medidas se usan para las tierras?

La jugada (o yugada en otras tierras). Todos usan esa medida, pero en **Ariño** puntualizaban "No se conoce otra medida para las tierras que lo que llaman yugada; y es lo que labra un par de mulas medianas en ocho horas."

### 27. ¿Qué medidas para los granos?

¿Qué medidas para los granos? "Las de Zaragoza" dicen la mayoría. En La Hoz de la Vieja usan dos, "las de Zaragoza; y la mayor de Montalbán, que es como una mitad más". En varios pueblos de este estudio utilizan las medidas de cercano Montalbán, que tenían 6 fanegas por cahíz. En Las Parras del Río Martín y Armillas "Las de Montalvan [Montalbán], que son como una mitad mayor que la de Zaragoza." En cambio en Martín del Río respondían "El caiz".

### 28. ¿Qué medidas se usan para los vinos y demás líquidos?

"Para el vino cántaro de 28 libras, y para los demás líquidos arroba de 36 libras." Es lo que respondían también en **Ariño**.

Y termina con unas opiniones sobre los divertimentos y costumbres, que habían cambiando a finales del

siglo XVIII. No tiene desperdicio:

“No puedo omitir la necesidad que los pueblos tienen de hacer nuevo catastro, hallándose algunos que hace siglos que no han empleado este libro, con grave perjuicio de los pobres; pues bien notorio es que las haciendas de estos desmerecen y las de los ricos se mejoran; y no abiendo tasación de otras que las antiguas ambas quedan en la misma estimación para los pagos, cuando a unas se les debía rebajar, y a otras aumentar. Debía mandarse que todos los años se hiciese tasación a lo menos de lo mobible, y con escrupulosidad cada cosa por su yntinseco valor; y no como en **Muniesa** (quando hable de este pueblo se me pasó) que **todas las caballerías se hacen de un precio y de una clase; de modo que la misma contribución se paga por una mula de 100 doblones, que por un caballo de 100 reales** [El valioso doblón equivalía a 32 reales]. Las **casas** están tasadas en dos clases, y no deja de **ser desigualdad**. Tampoco debo omitir, que las leñas estaran en abundancia, si se adopta el sistema de cortados.”

“Las costumbres de los pueblos de que he hablado están relajadas hasta el extremo de beinte años a esta parte: todos dicen que **la causa es el bino**, pero yo que confieso esto, boi a buscar la berdadera causa, y bien si hacierto con el remedio.”

“Desde la época que el juego de baraja se usa con desorden, se han abandonado las diversiones públicas; y assí es que el trinquete (lo

hai cubierto en cuasi todos los pueblos) y demás calles de juego de **pelota, tiro de canto, de barra, de bola, y otros** ya no se usan; quando **hace algunos años se dibertía todo el pueblo en estas ynocentes dibersiones**; y ahora se dedican a la de naipes; quyo mal ni los parrocos, ni las Justicias pueden remediarlo.”

Y aunque pudiera tener algún prejuicio, seguramente tenía razón, pues como sabemos por la visita pastoral de la cercana localidad de Mezquita de Loscos (Teruel) de 1746, describiendo a sus sacerdotes medio siglo antes de este estudio, decía *“que Juan Estevan tiene 46 años y lleva 15 de cura. Que Juan Estevan es buena persona, de buenas costumbres. Pero tiene un defecto: Su afición al juego de naipes que comparte con el vicario de Loscos y con el beneficiado.”* Por ello es corregido por el obispo. [...] *“en Mezquita hay otro cura. Un capellán o beneficiado. Ese beneficiado es Joseph Ramo. [...] Tiene 55 años, confesor, hábil, capaz, de buenas costumbres pero, como el vicario, con afición al juego de naipes.”*<sup>11</sup>

Para terminar este artículo reproducimos una encuesta de 32 preguntas, de **1806**, que se pasó a los mismos pueblos, recogiendo datos numéricos en su mayoría. Son las respuestas de **Alcaine**, pero en el artículo completo en [www.blea.info](http://www.blea.info) figuran los datos comparados de todas las poblaciones con notas:

1.<sup>a</sup> Qué cantidad de tierras en las medidas vulgares abraza toda la jurisdicción ó terminó del Pueblo? **8000 jugadas**.

2.<sup>a</sup> Qué cantidad de tierra se cultiva entrando todo género de labor? **2500**

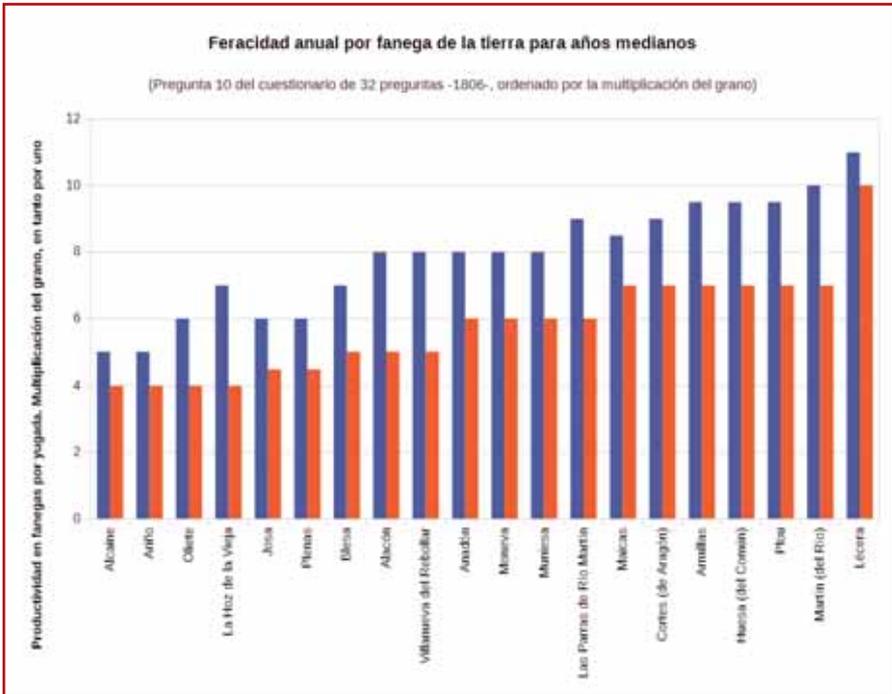
3.<sup>a</sup> Qué cantidad no se cultiva? **5500**

- 4.<sup>a</sup> De las tierras cultivadas, cuántas hay ricas, fuertes, ó de primera suerte? 200
- 5.<sup>a</sup> Cuántas hay (de las cultivadas) gredosas, medianas, ó de segunda suerte? 500
- 6.<sup>a</sup> Cuántas (tambien de las cultivadas) hay arenosas, ligeras, floxas, ó de tercera suerte? 1800
- 7.<sup>a</sup> A cuáles frutos se acostumbra en el Pueblo destinar la mejor tierra? **trigo, cebada, panizo, cañamo, hortaliza y seda.**
- 8.<sup>a</sup> A cuáles frutos es costumbre destinar la tierra mediana, ó de segunda suerte? **Trigo, panizo, judías, viña y azafran.**
- 9.<sup>a</sup> A cuáles frutos se destinan las floxas, de tercera suerte? **Centeno, avena, viña y azafrán.**
10. Quanto fruto produce un año con otro cada fanega de tierra (o la medida que se use en el Pueblo) ó quanto por uno de la tierra en general en un año mediano? **Cada jugada 5 fanegas; y da 4 por 1**
11. De las tierras incultas, cuántas hay que se puedan cultivar? **0: por estar entre peñas**
12. De estas tierras incultas, pero cultivables, cuántas hay que sean fuertes, ó de primera suerte? **0**
13. De las tierras incultas cultivables cuántas hay medianas, gredosas, ó de segunda suerte? **0**
14. Cuántas de las mismas hay floxas areniscas, ó de tercera suerte? **0**
15. Entre las tierras incultas, cuántas hay que de ningún modo pueden cultivarse? **0**
16. Qué cantidad de tierra se siembra cada año? **1000**
17. Qué cantidad se dexa en descanso? **1100**
18. Por quanto tiempo es costumbre dexarla descansar? **1 año; y una porción de terreno dos años**
19. De las tierras que se cultivan, qué cantidad se emplea en granos, como son trigo, cebada, centeno, maiz o panizo &c.? **2300**
20. Cuántas se emplean en legumbres de toda especie? **50**
21. Cuántas se emplean en el cultivo de hortaliza y frutas? **12 en hortaliza**
22. Cuántas se emplean en el cultivo de patatas, navos y demás raices? **6**
23. Cuántas tierras se emplean en el cultivo de producciones propias para manufacturas, ó de materias primeras como lino, cáñamo, algodón, barrilla, zumaque, alazor, &c.? **14 azafran, seda y cañamo.**
24. Cuántas hay de viña? **208**
25. Cuántas de olivares? **0**
26. Cuántas de prados y pastos naturales? **0 de prados: de pastos todo el término**
27. Cuántas de Prados y pastos artificiales? **0**
28. Cuántas de bosques de árboles? **1500 de pinar**
29. Cuántas de bosques de maleza? **0**
30. Qué cantidad de tierras concegibles, comunes ó propias tiene el Pueblo? **18 jugadas: el arriendo para propios**
31. Qué cantidad de tierras valdías hay en la jurisdiccion del Pueblo? **5500**
32. Qué cantidad de tierras tienen, riego, yá sea natural, ó yá artificial? **56 jugadas, con riego natural.**

## CONCLUSIONES

**PRESIÓN DEMOGRÁFICA.** Como hemos podido leer, muchos pueblos plasman en sus respuestas la presión de la creciente población, pero, como esta zona de Aragón no es especialmente feraz o húmeda, anhelan más leña de la que la naturaleza podía reponer, necesitaban más tierras nuevas. Tienen que tomar decisiones que favorecen a los agricultores a costa de desfavorecer a sus propios ganados y a los propios

montes bajos y bosques. Hemos leído varias veces que el monte bajo, las carrasacas eran un sostén del ganado en invierno, y cuando acabaron con los primeros se resintió la ganadería, y por su causa se producía en menor medida el abonado de campos y montes. Incluso algún pueblo sugería poner en cultivo la dehesa reservada para alimentar al ganado de labor, lo cual, aunque lo matizasen, era como pegarse un tiro en el pie. De hecho, hemos leído



do como Muniesa no tenía suficiente alimento para sus animales de labor al comienzo de verano. En varias facetas ya se daban cuenta de que estaban al borde de romper un equilibrio de los que luego pasan inexorablemente factura a la generación siguiente.

**FRENOS BUROCRÁTICOS**

También se deduce que a comienzos del siglo XIX existen muy diversos problemas burocráticos. La ley y burocracia impide a los pueblos como La Hoz de la Vieja o Villanueva del Rebollar combatir las plagas animales, lo mismo que impide una mejor gestión del agua en Plou, Blesa critica con razones los a priori necesarios pósitos de grano y su burocracia...

**INJUSTICIA**

También hemos constatado en varias preguntas la crisis de orden, una inacción de la justicia de Daroca que convirtieron por dejadez o lejanía, las leyes en papel mojado, sufriendo tanto los bosques, como los arbolados frutales y abandonando a su suerte a los justicias locales, que se cohibieron ante vecinos bebidos y por lo que parece impunes.

**CLIMA**

Y también hemos encontrado en varias respuestas la influencia en la economía de varias catástrofes de origen meteorológico, como las grandes riadas en Alcaine (en 1801) y Oliete y otras que ampliamos, como el resto de cuestiones, en el artículo completo publicado en Internet.

**Agradecimientos**

A Alfredo Andreu, que nos comunicó la existencia de este documento en la RSEAAP.

### Fuentes

RSEAAP. Documentos Nº 709. Caja 36 2/1 al 2/4 28. Segundo bloque de encuestas, cuadernillo 2/4- 27.

### Bibliografía

Ángela ANDRÉS, Cristina FUERTES, Beatriz MALO, Ana MUÑOZ, Ester RUBIO, Lidia TERRADO. "Medidas tradicionales del Jiloca". BENEDICTO GIMENO, Emilio (2002) "Historia de Cutanda". Centro de Estudios del Jiloca.

BESPÍN SERRANO, José Manuel (2016) "Crónica de la minería en Alcaine". La Pica de Alcaine, n.º 8.

DIARTE LORENTE, Pascual (1993) "La comunidad de Daroca - Plenitud y crisis (1500-1837)"; Centro de Estudios Darocenses, Institución «Fernando El Católico».

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2002/2011) "La expansión de cultivos de Blesa en el XVIII y XIX". En "Blesa, un lugar en el mundo", en [www.blea.info/hiscul18.htm](http://www.blea.info/hiscul18.htm)

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (1999) "Población y censos históricos de Blesa y otras localidades de Teruel y Zaragoza" Publicado en internet en "Blesa, un lugar en el mundo" en <http://www.blea.info/hiscenso.htm>.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) "Informe del estado y mejora de la agricultura, ganadería, apicultura y oficios en Blesa (Teruel), en la segunda mitad del siglo XVIII". Publicado en internet en "Blesa, un lugar en el mundo" en [[http://www.blea.info/1782-EstadoBlesa-AgriculturaArtes\\_RSEAAP.pdf](http://www.blea.info/1782-EstadoBlesa-AgriculturaArtes_RSEAAP.pdf)]

SERRANO, Dionisio "El romero". "La Pica de Alcaine", n.º 2 (2010).

SERRANO, Dionisio "Cañaño". "La Pica de Alcaine", n.º 5 (2013).

SORIANO LÁZARO, Eulogio (2011) Visita pastoral de 1749. <http://mezquitadeloscos-eulogios.blogspot.com.es/2011/05/visita-1746.html>

VALCARCEL, Joseph Antonio (1765) "Agricultura General y Gobierno de la casa de campo".

### Notas

<sup>1</sup> Datos de superficie del "Análisis de la estructura económica de la serranía Montalbina". Consejo económico Sindical Provincial de Teruel (1963). Págs. 199-247 de "Estructura comarcal. Ponencias". Del V Pleno del Consejo Económico Sindical de Teruel.

<sup>2</sup> La media de crecimiento fue de un 79,2% en esos 84 años de lapso, con máximos en Martín del Río o Villanueva del Rebollar (95 y 98% respectivamente, y mínimos en Cortes y Blesa, con 60 y 64% respectivamente). Datos de elaboración propia (publicados en [www.blea.info/hiscenso.htm](http://www.blea.info/hiscenso.htm)) a partir de los censos recopilados en UBIETO (1984) "Los pueblos y despoblados".

Por otro lado, la media de personas por hogar, para el conjunto de localidades de la encuesta, era de 4,21 en 1826. Datos de elaboración propia a partir de los datos del diccionario de "Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal", por D. Sebastian de MIÑANO, también seleccionados y disponibles en (publicados en [www.blea.info/hiscenso.htm](http://www.blea.info/hiscenso.htm)).

Lamentablemente en esa media no he podido incluir a Alcaine. En el corpus principal de la obra de Miñano hace constar 209 hogares y 447 habitantes, con una de las medias por hogar más bajas que podrían darse. En el Suplemento (Tomo XI) con la fe de erratas figura la nueva ficha con 160 hogares y 573 habitantes. Parece que valdría con dar por buena la fe de erratas, está claro, pero resulta que también hay en el Tomo XI una mini entrada nueva de Alcaine que dice que tienen 947 habitantes y 1 párroco. Demasiada diferencia.

<sup>3</sup> Cada pueblo solía tener una o varias dehesas reservadas exclusivamente para sus propios ganados. La entrada en ellas de rebaños de otros lugares de la Comunidad estaba fuertemente sancionada. Algunas dehesas se destinaban a un tipo de ganadería concreto. Así, en las dehesas «boalares» pastaban las bestias de labor (bueyes, mulos) en las «carniceras» los ganados dedicados al abasto de carne del pueblo." DIARTE LORENTE (1993), pág. 180. "La ganadería mayor estaba reducida, generalmente, a los animales de labor, mulos y bueyes, con gran predominio de los primeros. En la mayoría de los lugares había prados y dehesas reservados a las bestias de labor. Mulos y bueyes, reunidos en las «adulas», eran vigilados por un pastor o «adulero»" *Ibidem*, pág. 205.

<sup>4</sup> Durante la Edad Media el buey fue el animal de tiro más utilizado. Servía para labrar los campos y tirar de los carros. También proporcionaba estiércol, un fertilizante escaso y muy apreciado para las huertas. El animal, una vez muerto, daba abundante carne y su piel podía utilizarse para fabricar calzados y otros utensilios. Eran unos animales lentos pero fuertes, y no eran muy exigentes con su alimentación: les sobraba con la hierba de los prados y el heno con alguna ración de avena en época de labor, cuando más se les exigía. [...] El mantenimiento de burros y mulas era más caro que

el dey buey, había que dedicarles más atención y su dieta era más limitada. Si tenía que realizar trabajos pesados había que proporcionarles abundante avena o cebada, y a la hora de labrar tenía menos fuerza, profundizando menos con el arado. [...] La tierra de los campos de cultivo, arrancados a las zonas montañosas, no era muy profunda, y con las mulas se podía arar la misma superficie en menos tiempo. Además, al cultivarse con facilidad la cebada y la avena, la alimentación de estos animales estaba asegurada. [...] BENEDICTO GIMENO, Emilio (2002) "Historia de Cutanda". C.E. Jiloca, págs. 147-148.

- <sup>5</sup> LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) "Informe del estado y mejora de la agricultura, ..." pág. 10. Contaban en 1782 (en un informe de la misma RSEAAP): "*Seda se cojeran 200 libras [equivaldrían a 69,4 Kg, a 36 libras por arroba o a 70 Kg a 350 gr la libra]. Por los años de 1730, sólo avía un cosechero, que podría coger ocho libras [equivaldrían a 2,8 Kg a 350 gr la libra]. Después se ha ido mejorando. Al presente, como, ven la utilidad de la seda, plantan muchas moreras, y esperanza ai se multipliquen de tal suerte que dentro de pocos años sea cosecha considerable.*" Esto coincide con lo que apunta ASSO en 1798 para el panorama general aragonés. [Lo cito en el trabajo original.]

<sup>6</sup> El romero se encuentra abundante en Alcaine -a excepción de La Rueda- pero sobre todo en La Dehesa, Benicozar, Las Borderas, Cañada Marco y La Pedregosa. [...] Llega a alcanzar hasta casi 2 m de altura (en La Cerrada de Benicozar, en la que no pastaban los ganados ajenos, ya que cabras y reses se lo comían). SERRANO, Dionisio. El Romero. La Pica de Alcaine n.º 2 (2010), pág. 51.

<sup>7</sup> **ALUM.** Posiblemente Alumbre (del latín alumen) Sulfato doble de potasa y aluminio: los alumbres se emplean para distintos usos en tintorería y en medicina. [Enciclopedia Universal Multimedia Micronet. 2003.] **ALUMBRE.** m. *Sal que resulta de la combinación del ácido sulfúrico con la alúmina. Se encuentra formado naturalmente en varias piedras y tierras, de las cuales se extrae por el agua, y se reduce á cristales mas ó menos blancos y transparentes. Se hincha y liquida al fuego, y sirve de mordiente para teñir.*

*Suphas aluminae.* || Alumbre DE PLUMA. *El que se encuentra naturalmente cristalizado en hilos ó filamentos algo parecidos á las barbas de una pluma.* || Alumbre de ROCA. *Se ha dado este nombre al que se encuentra naturalmente en cristales semejantes á las rocas por su figura.* || Alumbre SACARINO. *Mezcla artificial de alumbre y azúcar, que se usa en la medicina como remedio astringente.* Alumbre ZUCARINO Alumbre sacarino. [DRAE 1838]

**CAPARROS** Ar. DRAE de 1838. Remite a Caparrosa en castellano Caparrosa "*Sal de color verde esmeralda, compuesta de hierro y ácido sulfúrico, que se encuentra formada por la naturaleza, y sirve para hacer tinta, teñir de negro y otros usos. (Chalcanthum).*" || (vitriol) "Sal compuesta de ácido sulfúrico y de cobre o hierro". Enciclopedia Universal Multimedia Micronet 2003.

<sup>8</sup> BESPÍN SERRANO, José Manuel (2016) "Crónica de la minería en Alcaine". La Pica de Alcaine, n.º 8.

<sup>9</sup> [En la pág. 295] DEL USO DEL CASCAJO COMO ABONO. *Se ha mostrado que, siendo los cascajares naturalmente calientes, se debe usar de ellos, para calentar los suelos fríos: Estos por lo comun son viscosos: pues, el cascajo los calienta, rompe, divide, y abre à la acción de las lluvias, y por consiguiente à la estension de las raíces de las plantas. Los suelos arcillosos, y glebosos son de todos los suelos los que se abonan más ordinariamente con el cascajo. [...] es menester precaucionarse de que el cascajo no esté cargado de piedras más gordas que una nuez; porque entonces el suelo se apelmazaría más, y se pondría más compacto [...]*

<sup>10</sup> Puede ampliar información al respecto en DIARTE LORENTE (1993) pág 374-375 donde hay bastante más detalles de la época del siglo XVIII donde parece que se había relajado el cumplimiento de la ley.

<sup>11</sup> Recopilado por Eulogio Soriano Lázaro y publicado en <http://mezquitadeloscosc-eulogos.blogspot.com.es/2011/05/visita-1746.html>

## Diez años de LA PICA de Alcaine, diez años de GRACIAS

La creación de la revista LA PICA de Alcaine surgió a iniciativa de José Manuel Bespín (coordinador de estos 10 números) y aglutinó al instante a Cipriano Gil, Mercedes Gascón, Dionisio Serrano, José Royo, Esther Amigó, Francisco Giménez, Esther Alonso y M<sup>a</sup> Rosa Rodrigo que conformaron el consejo de redacción inicial al que se sumó Manuel Val -a partir del núm. 2-. Fue fruto de la ilusión de un grupo de amigos/as entusiastas de Alcaine y nació con el fin de recuperar y dar a conocer la historia olvidada, personajes, aspectos de la vida lejana y próxima, que nos llevarán a amar aún más a nuestra tierra.

Diversos medios de comunicación se han hecho eco de la existencia de nuestra publicación destacando el nivel, rigor y calidad de la misma y por ello hemos obtenido palabras de reconocimiento de instituciones oficiales, Universidad, Bibliotecas, centros de estudios locales y comarcales, etc.

GRACIAS, de manera especial, a Esther Amigó -la maquetadora de la revista- que ha aportado sus conocimientos y horas de trabajo, de forma altruista, para diseñar cada número y a los redactores que han dedicado horas y horas a investigación, entrevistas, etc. para hacer realidad sus trabajos.

GRACIAS, a los alcaldes Cipriano Gil Gil, Gustavo Royo Girón y Juan Ignacio Val Lacosta que confiaron en este proyecto porque el nacimiento y mantenimiento de la revista no habría sido posible sin su colaboración ni apoyo (financiero y siempre con el Archivo accesible).

GRACIAS, a colaboradores ocasionales como José Miguel Adán Muniesa, Carlos Gorgas, Jorge Sanz (ya integrado en el proyecto), María Gil, Rosa Gascón, Ascensión Tomeo, Félix A. Rivas y Javier Lozano Allueva.

GRACIAS, a los vecinos/as de Alcaine que nos han cedido desinteresadamente innumerables fotografías para ilustrar los artículos y aumentar el fondo histórico-fotográfico con que cuenta nuestra localidad y a todos los que han colaborado aportando informaciones, datos y vivencias.

Muchas gracias, de corazón, a todos.

### Números de LA PICA de Alcaine publicados



Número 1 Año 2009

- El puente, construido en 1934, rompió el aislamiento de Alcaine
- El 23 de abril de 1959 se inauguró el tendido eléctrico hasta Alcaine
- La epidemia de cólera de 1885 en Alcaine
- Las herrerías de Alcaine
- Mujeres de Alcaine: un ejemplo de esfuerzo y tesón
- Personajes de Alcaine: Cipriano Gil Miguel... saca música de los huesos
- Alcaine: tierra de acogida. Exiliados políticos de la posguerra (parte I)
- Fauna: La cabra montés
- Flora de Alcaine: El té de roca o té de Aragón
- Recetas tradicionales: Pomada para las quemaduras
- La ruta de las torres
- Reseñas bibliográficas
- Rincón literario (Añoradas vivencias y Poesías)



Número 2 Año 2010

- En febrero de 1915, la Junta de Obras del pantano de Cueva Foradada viajó a Alcaine para pagar a los propietarios de las tierras inundadas
- Bandoleros en Alcaine. Crónica de sus crímenes en el año 1823
- Barberos de Alcaine en el siglo XX
- Mujeres de Alcaine: su trabajo en la matacá
- Personajes de Alcaine: Manuel Tomeo Lerín
- Alcaine: tierra de acogida. Exiliados políticos de la posguerra (parte II)
- La riqueza de la avifauna del pantano de Cueva Foradada
- Flora de Alcaine: el romero
- Recetas tradicionales: los buñuelos de miel
- El sendero a la Cañada Marco, declarado Itinerario Cultural Europeo
- Reseñas bibliográficas
- Rincón Literario (prosa y poesía)

# Fachadas de Alcaine

*Manuel Val Lerín*

Hace más de 20 años recibí el encargo de preparar un estudio sobre las fachadas de Alcaine. Efectivamente, lo realicé con la magnífica colaboración fotográfica de Mariano Candial. Fue uno de esos trabajos que, tras su entrega, pasó a la desaparición, el olvido o al sueño del limbo de los justos. Ahora, casualmente, cuando hemos decidido publicar parte de su contenido en La Pica, el Ayuntamiento de Alcaine conjuntamente con el Gobierno de Aragón ponen en marcha un Plan de Delimitación de Suelo Urbano para el pueblo. Como el objetivo final de recuperar las partes autóctonas y tradicionales son coincidentes, he aportado a modo de alegaciones una parte de mi documento como complemento de la parcela técnica de dicho plan.

Mi proyecto, al no ser yo arquitecto, está elaborado desde el prisma de la cultura, la etnología y la estética. Nace como una reflexión, producto de la inquietud, conocimiento de otras poblaciones similares e interés de contribuir a colocar Alcaine en el lugar que le corresponde. Sin duda, un punto de partida motivador se puede encontrar en mis viajes por Francia, Italia, Grecia, Suiza, la antigua Yugoslavia... y encontrar rincones fantásticos con su propia idiosin-

crasia en ciudades como Aviñón, Asís, Micenas, Lucerna, Kórcula, entre otras. U observar la evolución que han experimentado en Aragón pueblos como Sos del Rey Católico, Uncastillo, Aínsa, Alquézar, Albarracín, Mirambel,... Y la pregunta siempre era la misma: ¿Por qué no Alcaine? ¿Qué le falta para optar a ser de los pueblos más atractivos de Aragón o de España? Siempre también mi respuesta ha sido idéntica: **falta aplicar un criterio de conservación y recuperación de nuestro patrimonio arquitectónico popular.**

Esa ha sido la tarea y trayectoria que han seguido los pueblos que hoy están en la cabeza de poblaciones con atractivo turístico y cultural. Por supuesto, las pautas tienen que ser específicas y diferentes en cada lugar según sean sus características peculiares.

No hay que soslayar que Alcaine goza de un patrimonio paisajístico incomparable, tanto en el enclave del pueblo como en rutas cercanas. En efecto, la belleza y el valor paisajístico del emplazamiento de la localidad lo convierten en un lugar único, sorprendente y espectacular, que se exhibe por la riqueza orográfica y geológica, por lo abrupto de sus montañas y rocas, por la variedad cromática y por el discurrir sinuoso del río Martín que ladea el pueblo



Vista de contrafachadas con abundancia de tapiales.  
Foto de Mariano Candial.

y lo deja en las alturas. En este sentido, creo que se puede afirmar sin caer en subjetivismos que Alcaine está entre lo más llamativo de Aragón como conjunto-totalidad: enclave del pueblo, rocas del Serrallón, la Solana, las Cinglas, el Pinar de la Cañada de Marco, los Morrones, el estrecho del Hocino, el curso del río Martín hasta la Coquinera, la Badina con los anticlinales, el pantano de Cueva Foradada con todos los litorales (especialmente los Arenales), el Cubo, etc.

Tampoco es desdeñable el conjunto arqueológico, prehistórico e histórico con las pinturas rupestres de la Cañada de Marco y del Abrigo de la Higuera (ambas patrimonio de la Humanidad), civilizaciones íberas (Cabezo de la Ermita) y época de los árabes (vestigios de va-

rios torreones que coronan los lugares estratégicos de la población, un castillo desaparecido), además de reseñas históricas y literarias (Cantar del Mio Cid) de las que se desprende el paso de este héroe por nuestras tierras.

E igualmente es de considerable valor y riqueza artística la iglesia barroca de Santa María la Mayor con el retablo de estuco y pintura afortunadamente casi recuperado por Luis Navarro y la torre-campanario de influencia mudéjar. En el camino se han perdido el órgano de la iglesia, el templo del Sepulcro en los Calvarios y la Lonja en el antiguo trinquete.

Es de justicia reconocer el mérito del avance experimentado en este campo de la conservación, cuidado, trabajo, promoción y pu-

blicitación del acervo histórico-cultural con publicaciones de libros, folletos y cursos por parte de las distintas corporaciones municipales presididas por **Cipriano Gil** como alcalde y por el Parque Cultural del Río Martín, dirigido por **José Royo**. Baste nombrar la edición de varias obras monográficas: “*Alcaine Paso a Paso. Aproximación Histórica*” de José Royo Lasarte, “*Las Pinturas Rupestres de la Cañada Marco. Alcaine, Teruel*” de Antonio Beltrán y José Royo, “*El Abrigo de la Higuera o del Cabezo del Tío Martín en el Barranco de Estercuel. Alcaine, Teruel*” también de Antonio Beltrán y José Royo. Asimismo han contribuido a esta misma tarea la publicación de otras obras que tratan de todo el Parque Cultural del Río Martín, en el que se encuadra la localidad de Alcaine (*Corpus* y la *Guía de Geología y Paleontología del Parque Cultural el Río Martín*).

Partiendo de la premisa de que conocer y recuperar el pasado es imprescindible para vivir y disfrutar el presente y, a la vez, para construir el futuro, se comprenderá de inmediato la importancia vital, histórica y cultural que entraña cualquier intento y empeño de atrapar parcelas de nuestra etnología, historia y cultura anteriores. Solamente estudiando y analizando nuestro pasado, podremos comprender nuestra idiosincrasia particular, forjada, sin duda, a través de los siglos precedentes.

Sin embargo, hasta ahora no se ha profundizado en el aspecto urbano que, bajo los deterioros del paso del tiempo o de los destrozos realizados, por supuesto sin intención, pero sí con falta de nivel cultural, en

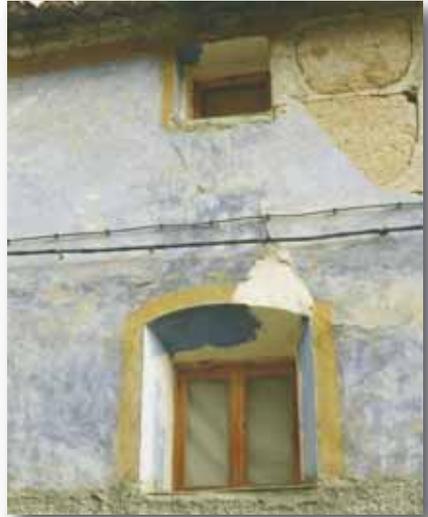
aras del progreso, se esconde en algunos casos, asoma y en otros -los menos- se conserva un tesoro de arquitectura popular de considerable valor. Este bagaje arquitectónico adquiere gran importancia, además de por la valía de la estética de la sencillez, por la función reveladora de la situación socio-económica de la población, acorde con la tipología propia del enclave -ladera inclinadísima- y del modo de vida de los habitantes del lugar -agricultura y ganadería, sin olvidar la minería más tardía-.

Por esto precisamente y enmarcado en este proceso iniciado hace unos años, como ya he dicho anteriormente, de recuperación global de Alcaine en la parcela histórico-cultural -con gran rigor científico- y en la reivindicación paisajística -como valoración del pueblo y como atractivo turístico- ahora sería interesante abrir nuevas vías. Sería el momento de lanzar propuestas de tareas de recuperación en materia propiamente **urbanística y etnológica**.

El proceso global de **RECUPERACIÓN URBANÍSTICA Y ETNOLÓGICA** podría abarcar, según mi criterio:

1.- RECUPERACIÓN DE FACHADAS, proyecto que ocupa este artículo.

2.- RECUPERACIÓN DEL SUELO URBANO, que destacaba por su empedrado rústico, en piedras de canto, formando, en algunos casos, escalinatas, debido a la gran pendiente del terreno en la mayor parte del pueblo. Actualmente, sólo queda una muestra: la cuesta



Izquierda. Parte granate de una fachada con balcón de forja y puerta y ventana de madera de pino. Derecha. Dominio del azul de azulete. Fotos de M. Candial.

de San Ramón, que comunica el casco urbano con el río Martín y la vega que este riega.

**3.- RECUPERACIÓN DE LOS CALVARIOS**, como espacio de ocio, recreo, paseo e incluso con finalidad religiosa. Es una zona perdida y desatendida, que aún conserva, afortunadamente, gran cantidad de olivos y algunos cipreses.

**4.- CREACIÓN DE UN ECOMUSEO DE GANADERÍA Y AGRICULTURA.**

Se trataría de rehabilitar las parideras y corrales con eras incluidas, que se encuentran ubicadas en el término de los Royales, una colina de tierras rojizas, contigua al pueblo y divisible desde el mirador de San Ramón.

Se podrían instalar en dichas parideras y corrales todos los úti-

les relacionados con la ganadería y la agricultura, como cencerros, morrales, marcadores de ganado, tijeras de esquila, mantas de pastor, garrotes de palo de madera, etc., -ganadería-, arados trillos, horcas y palas de era, azadas, dallas, yugos, etc. -agricultura-, además de las típicas canales para comer y los bebederos para beber. En el exterior se podrían construir un abrevadero y un saladar como los que existían tradicionalmente cerca de las parideras.

**5.- RECUPERACIÓN DE OTROS MONUMENTOS UTILITARIOS: MOLINO DEL ACEITE, NEVERO, HORNOS DE CANTARERÍA Y TEJERÍA, Y BALSETES.**

Ya que hay monumentos etnológicos totalmente desaparecidos y, por ende, irre recuperables, como los molinos de harina, los batanes, los

tintes y los telares, tan característicos y abundantes en Alcaine hasta principios e incluso hasta la mitad del siglo XX, sería conveniente conservar lo que aún queda casi completo.

### FACHADAS DE ALCAINE

Dejando para otra ocasión el estudio sobre las demás parcelas objeto de recuperación, ahora toca centrarse en la reflexión y análisis de las fachadas de Alcaine, marcando como objetivo final la fase de recuperación de las mismas, que será labor de técnicos arquitectónicos, que marcarán las pautas, las normas y la dirección.

Se trata, pues, de buscar el camino para la recuperación de fachadas de Alcaine, tomando como paradigma, como modelo válido, el bloque de viviendas conservadas tal como se construyeron desde una cronología lejana y no datada con exactitud, hasta la mitad del siglo pasado, fecha hasta la que se puede considerar que persiste la pureza vernácula y a partir de la que penetran influencias externas lejanas no solo de otras partes de la provincia sino de fuera de Aragón. Por supuesto que los problemas graves en la conservación se han ocasionado mucho más recientemente tras el éxodo masivo de la población a Zaragoza y Barcelona -periferia, sobre todo-, con lo que se ha introducido una amalgama de influencias de todo tipo al identificar progreso con lo que se veía o llevaba en sus nuevos lugares de asentamiento, que ha sido traído a sus antiguas viviendas consideradas, desde ese

prisma como pobres y atrasadas.

El **método** utilizado para preparar la base de un **proyecto de recuperación de fachadas** consiste, por un lado, en el *análisis de las viviendas conservadas*, para extraer los rasgos peculiares de la arquitectura de Alcaine, con los que se elaborarán las **características técnicas**, que nuclearán todo el proceso de recuperación, y, por otro, en la elaboración de unos criterios, que marcarán las pautas de las **características metodológicas**. Se estudiarán los elementos constituyentes de la arquitectura de Alcaine, señalando sus rasgos vernáculos que nos permitirán conocer su idiosincrasia y compararla con la de zonas vecinas o con otras zonas de sus mismas características. De esta forma, se podrán establecer las similitudes y las diferencias con el resto de la provincia de Teruel. Así, podemos ubicar la arquitectura de Alcaine en alguna de las corrientes arquitectónicas de Teruel y conseguir una visión más global.

Por esto precisamente, se ha realizado un estudio de la arquitectura urbana exterior de Alcaine -en concreto de las fachadas y contrafachadas con todos sus elementos complementarios, de los tejados y de los aleros-, sin entrar para nada en la arquitectura interior de las casas.

La materia de trabajo se ha circunscrito, como ya he dicho anteriormente, a las construcciones que permanecen inalteradas y que conservan los rasgos típicos, colocadas en una zona cronológica que llega hasta los años 50 del siglo XX.

Izquierda.  
Solonar.

Derecha.  
Fachada de  
tapiales.

Fotos de M.  
Candial.



No es excesivo el número de viviendas que restan intactas o que conservan el sabor tradicional en lo que respecta a la fachada principal, ya que ha sido el principal objetivo de modernización. Se amplía la cantidad de conservación pura en las contrafachadas, sobre todo, las que están abocadas a los exteriores del pueblo, las que constituyen el panorama paisajístico urbano externo, entre otras cosas, porque no se consideran parte principal y se lucen menos a nivel individual.

### RASGOS DE LA ARQUITECTURA DE ALCAINE.

Una vez realizado el **estudio-análisis descriptivo** de la arquitectura de Alcaine, podemos afirmar que sus **principales rasgos distintivos** son:

**1. Se encuadra dentro de la arquitectura popular.** Ya afirmaba Pascual Madoz en el siglo XIX que

la población de Alcaine estaba formada por “*200 CASAS de fáb. ordinaria distribuidas en varias calles sucias y de incómodo piso por los extremos de ellas*”. Quedaba patente, pues, que no había una arquitectura rica y que ni siquiera se consignaba ningún edificio notorio. Incluso el Ayuntamiento, la Casa del Cura y la Lonja (posteriormente convertida en trinquete y actualmente en teleclub), que pueden considerarse excepciones presentan cierto sabor de arquitectura popular oficial. La faceta general pertenece a un tipo de arquitectura supeditada totalmente a lo práctico. En ella todo es producto de las necesidades domésticas y de las exigencias del emplazamiento, que marca la forma de las parcelas, la superficie, el grado y densidad de ocupación, el tipo de agrupamiento de los edificios, la relación con el paisaje, además de la propia distribución interna de las casas, la altura de las mismas, los materiales utilizados,

los sistemas constructivos y el acabado. Se caracteriza por **la sencillez de detalles constructivos**, por su aspecto elemental, lo cual hoy, contrariamente a la cita de Pascual Madoz, no está reñido con la estética, con la belleza, con el buen gusto, ya que contemporáneamente se ha revalorizado el valor artístico de lo sencillo, artesanal, primitivo e incluso pobre (no olvidemos en el campo del arte contemporáneo “*el arte póvera*”).

**2. Responde a una tipología de población agrícola.** Las casas de Alcaine disponen de tres alturas con finalidades diferentes que responden a las necesidades de gentes dedicadas a la agricultura. Las necesidades domésticas marcan las pautas para la distribución de la vivienda: El nivel medio es la parte donde se realiza la vida normal: cocina-comedor y dormitorios. El piso más alto lo forman los graneros, donde se almacenaban los productos agrícolas y hortícolas, así como el aceite, conservas del cerdo, jamones, longanizas, pan,...Y en la parte inferior se encuentra la cuadra, donde se metían los animales: machos, burros, gallinas y cerdo (en la pocilga). En algunas estaciones del año se encerraba también el ganado ovino y caprino, aunque lo normal era dejarlo en los abundantes corrales o parideras que se esparcen por el monte del término.

**3. Coincide con el urbanismo propio de las laderas inclinadas.** Frente a las poblaciones occidentales, con predominio de zonas rurales, donde la situación econó-

mica era floreciente y frente a las comarcas orientales con centros urbanos de notable importancia, emergen otro tipo de asentamientos en las serranías centrales, a las que pertenecen las Cuencas Mineras, en las que se encuentra Alcaine. Como en la mayor parte de esta zona, Alcaine es un asentamiento de ladera, con fuerte pendiente. Esta situación origina que la superficie de los terrenos de las casas sea escasa y, por lo tanto, se tenga que buscar un desarrollo vertical de las viviendas, que llegan a alcanzar tres alturas y, en algunos casos, cuatro e incluso cinco con la adición de un solanar. La remarcada pendiente de la ladera obliga a que la puerta de la fachada principal se encuentre a una altura superior y dé a la calle de arriba, mientras que las cuadras están más bajas y sus puertas dan a la calle de abajo.

**4. Se ajusta a las características de la arquitectura de poblaciones de serranías.** La pendiente del terreno obliga a construir en vertical más que en horizontal, además, como medida de protección para las inclemencias climáticas, la totalidad de las casas están unidas por los medianiles laterales, con lo que las calles son -eran, puesto que ahora se han formado huecos con las viviendas derruidas- larguísimas, hasta el punto que cruzan paralelas casi todo el pueblo de un extremo a otro. Hay que hacer notar también que, por lo general, los huecos de las fachadas (puertas, ventanas y balcones) son pequeños, salvo en las casas consideradas ricas. Igualmente se debe consignar que

el notable grosor de las paredes proporciona un buen aislamiento de las casas.

**5. Tiene muchos aspectos coincidentes con su zona, la sierra de San Just y de la Garrucha.** La provincia de Teruel podía quedar dividida en dos mitades, con características opuestas. Por un lado, se distinguiría la parte oeste, que abarcaría las poblaciones correspondientes a los valles del Jiloca, Huerva, Alfambra, Guadalaviar y Turia. Por el otro, estaría la mitad oriental, con las zonas del Mijares, Gúdar, Maestrazgo y Bajo Aragón. En el centro de la provincia quedaría una franja intermedia, que se puede considerar de transición entre ambas tipologías de asentamientos. Esta zona ocupa las áreas de Montalbán, Huesa, valle de Alfambra, valle del Jarque, la cuenca del río Aguas y la parte media del Martín, que es donde precisamente se ubica Alcaine.

**6. Participa asimismo de rasgos del Bajo Aragón.** Por la cercanía con el Bajo Aragón, al que le une el tramo segundo del río Martín, presenta algunas características comunes con esta zona, siendo destacable, sobre todo, la abundancia del color añil en las fachadas, en los huecos de las ventanas y en el interior de las casas.

**7. Podemos distinguir dos tipos de viviendas por el plano de la planta y, sobre todo, por la longitud de la fachada.** La mayor parte de las construcciones de Alcaine se ajustan a las características de los asentamientos en laderas pen-

dientes y de las serranías. Están, por tanto, construidas sobre parcelas rectangulares no muy grandes, con fachada estrecha y orientando su habitabilidad en sentido vertical, alcanzando, como ya he descrito, tres o cuatro alturas. Su acabado termina en aleros horizontales. Sin embargo, hay que hacer notar la existencia de un número menor de viviendas que gozan de mayor extensión global y de fachada y con parcela cuadrada.

**8. Predominio de las construcciones de tapias, aunque se puedan diferenciar ocho tipos de viviendas por el tipo de construcción y por la decoración de la fachada.** Por los materiales empleados y, sobre todo, el acabado de las fachadas lleva a distinguir las siguientes modalidades: a) las más primitivas están construidas totalmente en mampostería tosca, de piedras pequeñas engarzadas con yeso. Se contabiliza un número exiguo. Se exceptúa por el cuidado en la construcción la Casa del Cura, que es de época mucho más tardía; b) aproximadamente, de esta misma época observamos el grupo que presentan la parte inferior con paramento de mampostería de las mismas características mentadas, siendo la parte superior de tapias con tierra incrustada en calicastro; c) un tercer grupo, no muy numeroso, tiene la misma estructura que las anteriores, pero el muro inferior está cubierto de yeso sin pintar; d) otras, las más numerosas, también igual, pero con el yeso encalado y pintado en azul añil de azulete; e) otro grupo llevan todas las paredes cubiertas de yeso encalado en añil

de azulete; f) como las anteriores, pero sin pintar y, por tanto, del color blanco grisáceo-terroso del yeso; g) en casos aislados aparece un arco de media punta en ladrillo caravista bordeando la puerta; h) finalmente, las viviendas de construcción o restauración más tardía (desde finales del XIX hasta los años siguientes a la Guerra Civil Española) nos ofrecen fachadas de estilo barroco popular, donde añaden adornos sobresalientes de albañilería a modo de franjas, cenefas u otros dibujos, realizados con moldes: molduras aterrajadas de yeso y revocos pintados. El color terminal no es monocromo, sino que hay combinaciones de varios colores en cada fachada. Tampoco es el mismo en todas las casas, habiendo creatividad en cada una de ellas. Estos colores (rojizo, amarillo, ocre, además del añil de azulete) eran extraídos de los pigmentos de óxidos de las minas). Pero, a pesar de la constatación de estos ocho tipos de construcción, el predominio lo ejercen de manera tajante las paredes de **tapias** (paramentos de adobe de tierra totalmente cruda y piedras pequeñas, que se incrustaban en cajones semicirculares de calicastro o yeso y donde quedaban patentes los mechinales o agujeros formados por los hierros o palos que sujetaban los andamios), hasta tal punto que, proporcionalmente al número de viviendas totales y comparativamente al resto de pueblos de Teruel, puede pensarse que Alcaine quizá sea el lugar más importante de la provincia en el empleo de este género arquitectónico, pues hay que añadir a las casas del

casco urbano, numerosos pajares extendidos por todo el término, preferentemente en las “Eras” y las “Canales”.

**9. Los colores dominantes son el añil de azulete, ocre rojizo de la tierra del tapial y el gris suave (blanco manchado) del yeso y de las piedras.** Los colores básicos que dominaban la villa de Alcaine eran, según el recuerdo de sus habitantes y según aparecen debajo de las capas de pintura actual el azul o añil (mezcla de cal con azulete en distintas gradaciones), cuando se añadía pintura a los elementos de albañilería y los colores naturales de la tierra de los tapias (entre rojo y ocre) y del yeso (blanco manchado). Además, se emplearon, en la primera mitad del siglo XX, con mucha menor frecuencia el granate, rosa y amarillo de los óxidos de las minas. En el interior de las casas y en las salidas de los huecos o vanos (puertas, ventanas y balcones) se empleaba asimismo el añil. Como resultado, Alcaine se ofrecía al espectador como una superficie azul y color tierra con manchas granates, amarillos y de colores apastelados. Cuando la visión era exterior, predominaba el color de los tapias con pequeñas manchas azules de los huecos de las contrafachadas. Es curioso que no se empleara **nunca** el color **blanco fuerte y nítido**, que se ha puesto de moda por la influencia andaluza o ibicenca.

**10. Las puertas y ventanas son todas de madera**, aunque también presentan variantes. En efecto, por lo que respecta a las **puertas**, es

Parte superior en granate. La inferior era azul. Foto de M. Candial.

coincidente en todos los casos el empleo de madera de pino y la realización de las mismas mediante tablas verticales juntas unas a otras. Las diferencias afectan a los tamaños, formas y decoración: a) la mayor parte de las viviendas tiene puertas relativamente pequeñas, siendo la minoría de casas de mayor solvencia económica las que presentan puertas de mayor dimensión; b) en cuanto a la forma, predominan las puertas partidas en dos hojas paralelas, cortadas horizontalmente, de manera que la parte de arriba permanece casi siempre abierta. No obstante, existen también muchas de una sola hoja; c) finalmente, en la decoración sobresalen numéricamente las puertas carentes de cualquier ornamentación, contándose un grupo de puertas decoradas sencillamente con escasos clavos de forja y otro grupo con más profusión de clavos, además de llamador, bocallaves y picaporte, naturalmente artesanos. Es también común a casi todas las puertas la existencia de una gatera, abertura circular en la parte inferior, por donde pasaban los gatos. Las **ventanas** y asimismo las **puertas de balcones** son de madera de pino, construidas igualmente con tablas verticales adosadas y sin ningún tipo de decoración, salvo algún caso aislado de ventanas con elementos ornamentales superpuestos y alguna puerta de balcón construida con cuarterones. Muchas ventanas contienen dentro de ellas otra ventana



pequeña, denominada **ventanico**, que lleva cristal.

**11. Las rejas y balcones son todas de artesanía, habiendo unos pocos balcones en hierro fundido en molde (tipo Avery).** Si bien en la mayor parte de los pueblos de la Serranía de Albarracín y comarcas circundantes sobresale la rejería de forja en las fachadas y en el Bajo Aragón, por el contrario, los balcones y solanares son preferentemente de madera torneada, en Alcaine, como en toda la cuenca minera, aparece una amalgama de estas dos modalidades, siendo dominante claramente la forja.

**12. También había balcones con barrotes de madera torneada de cierto grosor o lisos en la parte frontal y formas recortadas en los laterales, así como otros más sencillos, delgados, (hierro o madera) en algunos solanares.**

**13. Los tejados están contruidos en su totalidad con tejas árabes realizadas a mano.** En la terminación de los tejados se empleaba siempre la teja árabe, totalmente artesanal. En el término del pueblo funcionó hasta mediados del siglo XX una tejería que suministraba totalmente a las construcciones locales. Su color es rosáceo.

**14. Los aleros son de media caña.** Presentan gran sencillez de construcción, estando formados únicamente por las tejas y algunos ladrillos (baldosas) pequeños. En las calles estrechas de pendientes elevadas, donde prácticamente se funden los aleros, se captan vistas de gran curiosidad, ya que se entremezclan los aleros de diversas alturas o niveles.

**15. Los rótulos indicadores de las calles y las placas del número de cada casa son de cerámica con fondo blanco y las letras y números en azul.** Son la típica cerámica blanca y azul, que se producía en Teruel y Muel (Zaragoza). En Muel se sigue elaborando este estilo en la actualidad.

**16. La arquitectura de Alcaine forma parte de un marco panorámico.** Es el típico pueblo en el que hay sintonía total con el emplazamiento, logrando una imagen global, que resulta de la suma cohesionada del paisaje, la iglesia con su torre, las casas y las torres de defensa (restos). Todo ello constituye un patrimonio urbano de una gran belleza: a la visión escalonada, gradual, de las viviendas, propia de las laderas con pen-

diente, hay que añadir que Alcaine está construido en la cima de una montaña con abundantes rocas, lo que permite que desde cualquier posición se logre un encuadre digno de admiración. Este emplazamiento añade que algunas casas de la periferia queden enclavadas en las rocas, convirtiéndose en casas colgantes. De ahí que obtenga gran importancia la imagen exterior del pueblo por su "*inserción en un espléndido paisaje*", como afirma Félix Benito Martín.

## BIBLIOGRAFÍA

AAVV: *De lo útil a lo bello. Forja tradicional de Teruel*. Museo de Teruel. Teruel, 1993.

BELTRÁN, A. y ROYO, J.: *El Abrigo de la Higuera o del Cabezo del Tío Martín en el Barranco de Esteruel. Alcaine*. Teruel. Colección "Guías de Aragón". Diputación General de Aragón. Zaragoza, 1994.

BELTRÁN, A. y ROYO, J.: *Las Pinturas Rupestres de la Cañada de Marco. Alcaine. (Teruel)*. Colección "Parque Cultural del Río Martín". Ayuntamiento de Alcaine. Teruel, 1996.

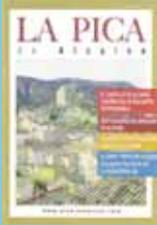
BENITO MARTÍN, F.: *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arquitectónico. Teruel*. Diputación General de Aragón. Zaragoza, 1991.

MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico*. Madrid, 1845-1850 (EDICIÓN FACSIMIL: ARAGÓN. Diputación General de Aragón. Ámbito Ediciones. S.A. Valladolid, 1985).

MARTÍNEZ CALVO, P.: *Historia de Montalbán y la Comarca*. Zaragoza, 1985.

ROYO LASARTE, J.: *Alcaine Paso a Paso. (Aproximación Histórica)*. Colección "Parque Cultural del Río Martín". Ayuntamiento de Alcaine. Teruel, 1995.

## Números de LA PICA de Alcaine publicados



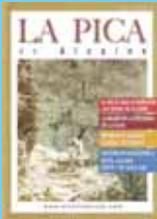
Número 3 Año 2011

- 105 aniversario del nacimiento del alcaínés Pascual Albero, figura excepcional de la jota, la zarzuela y la ópera
- En 1931 una revista barcelonesa publicó un reportaje sobre Alcaine
- El castillo de Alcaine: tesoros en un baluarte inexpugnable
- Destiladores de espliego en Alcaine
- La agricultura en Alcaine. Labor de la mujer
- Alcaine: tierra de acogida. Exiliados políticos de la posguerra (parte III)
- Fauna: el buitre leonado
- Flora: la caña común, una planta hoy infravalorada
- Recetas: el jabón casero
- Alcaine y el abrigo de la Cañada Marco, centro del Patrimonio Mundial Español
- Reseñas bibliográficas
- Rincón literario (prosa y poesía)



Número 4 Año 2012

- En 1962 se instalaron los primeros teléfonos en Alcaine
- En 1952 se refundió la campana mayor de la iglesia de Alcaine
- Turolenses en la Guerra de Cuba (1895-1898)
- La mujer y la cosecha del azafrán en Alcaine
- El escritor Javier Tomeo, descendiente de Alcaine
- Alcaine tierra de acogida: los niños adoptados de Alcaine
- Flora: el hinojo



Número 5 Año 2013

- Alcaine en una crónica publicada en 1913 en el Diario de Avisos de Zaragoza
- 17/6/1913. Mueren en Alcaine dos personas y varias caballerías al caer un rayo en una casilla del monte donde estaban refugiadas
- Historia del reloj que ha marcado las horas de Alcaine
- La mujer y el cultivo de la oliva
- Personajes de Alcaine: Mariano Candial, fotógrafo
- Historia de una escuela rural: La escuela de Alcaine (parte I: de 1923 a 1939)
- El último lobo de Alcaine
- Flora: el cáñamo
- Recetas tradicionales: Mostillo de mosto y mostillo de miel
- Ruta del Cubo de Alcaine



Número 6 Año 2014

- El agua potable llega a Alcaine
- La I Guerra Carlista en Alcaine (1833-1840)
- Memoria de la apicultura tradicional en Alcaine
- Personajes de Alcaine: Javier Bespín Cano, bailar de jota
- El escorpión común amarillo o alacrán
- Flora: la mimbrera
- Ruta del pantano de Cueva Foradada
- Reseñas bibliográficas



### Mariano Candial

(Alcaine, 1956) inicia su vocación con la fotografía a los 15 años cuando tuvo su primera cámara fotográfica. Realizó cursos de fotografía a cargo de Enrique Carbó y talleres con renombrados artistas como Ouka Lele, Rafael Navarro, Eduardo Momeñe, Avellaned y otros. Pero además aprovechó su formación técnica para, a partir de 1983, aplicar esos conocimientos y su imaginación para modificar instrumentos de fotografía (amplificadora, cámaras, escáner, etc.) y fabricarse su primera cámara fotográfica panorámica de gran formato, primero analógica y después digital.

En su carrera profesional -ya con prestigio y reconocimiento consolidado- ha realizado trabajos para empresas (industria, decoración, arquitectura, etc.) e instituciones financieras y diversas Administraciones, colaborado en varias publicaciones, impartido talleres, conferencias y realizado exposiciones. Profesor de la zaragozana *Escuela de Cine Un Perro Andaluz* y miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Fotógrafos Profesionales de Zaragoza.

En estos últimos años se ha especializado en fotografía de obras artísticas para catálogos de pintores y escultores, pero su gran hito ha sido lograr una técnica para analizar y revelar detalles ocultos en las diferentes capas de los lienzos, mediante infrarrojos en los filtros y a través de focos de luminosidad, también útiles en el campo de la investigación médica o policial.



### FOTO NOCTURNA DE ALCAINE

Fotografía nocturna tomada después de un día de lluvia el 18 abril del 2010 a la 1,51 de la madrugada en La Costera.

La imagen está tomada con la luz ambiente de la iluminación pública, quiero decir sin ninguna luz de relleno para las sombras, tal cual iluminan las farolas de la calle. Se generan así unas imágenes de alto contraste y un cromatismo muy distinto a lo que percibe el ojo humano, posteriormente está procesada con el "Camera Raw" de Photoshop para abrir las sombras, equilibrar el cromatismo, la reducción de ruido y que sea más agradable a la vista.



**Datos técnicos y configuración de la cámara:**

La imagen original tiene un tamaño de 5616x3744 píxeles y una profundidad de 24 bits. Está tomada con una Canon EOS 5D Mark II, a f/11 y 3,2 segundos de exposición; la sensibilidad es ISO-1600, sin compensación de exposición y la distancia focal de 35 mm con el objetivo 24/105 original de Canon; la programación de la exposición en manual y el balance de blancos en automático.

La diferencia cromática que hay en Alcaine por los distintos tipos de iluminación que son de vapor de sodio con cromatismo anaranjado y vapor de mercurio con cromatismo verde hacen necesario, bajo mi criterio profesional, procesar la imagen con el "Camera Raw".

# Luis Navarro Vega

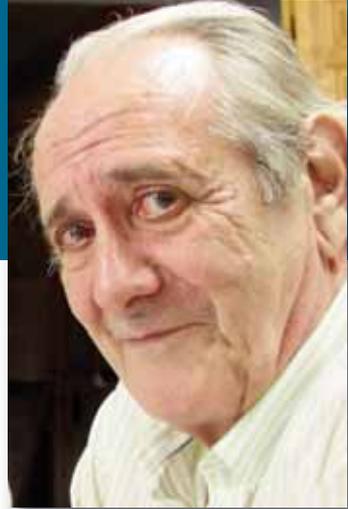
*Manuel Val Lerín*

Luis Navarro nace en Zaragoza (1943) en el seno de una familia del mundo artístico, siendo su padre Leopoldo Navarro Orós y el primo de este, Manuel Navarro López titulados en Bellas Artes por la Escuela de Artes de San Fernando (Valencia), además de componentes del Estudio Goya de Zaragoza (Estudio de artistas figurativos del que formaban parte, entre otros, además de su fundador en 1931 Mariano Gratal, Alberto Duce, Cecilio Almenara, Félix Fuentes, Torres, Baqué, ...). Asimismo, los dos, padre y tío, crearon en 1939 la empresa ARTE SACRO NAVARRO (Artes Decorativas Navarro), que posteriormente en los años 50 se llamaría Vidrieras de Arte CRISTAL-COLOR, después de adquirir Vidrieras Quintana con sus propios talleres, maquinaria y demás derechos. Esta empresa se dedicaba prioritariamente a encargos de iglesias, tanto para la realización de retablos, altares e imágenes como para restauración de los existentes. Atendían también a particulares, sobre todo, en especialidades de marcos tallados, dorados, consolas, mosaicos, esmaltes, decoración y

vidrieras de color con composiciones pictóricas. Cuentan en su haber intervenciones en numerosas iglesias en Zaragoza (Púlpito barroco de la Iglesia de Santo Tomás de Villanueva, "La Mantería"), Huesca (Carroza de San Lorenzo), pueblos de colonización del Alto Aragón (Artasona de los Llanos, Valsalada, San Jorge), Lérida (Retablo de la Virgen del Pilar en la catedral), Esteruel (La Virgen del Olivar en el Monasterio de Nuestra Señora del Olivar), Muniesa (Retablo), Aliaga (alguna imagen de la Ermita de la Virgen de la Aliaga), Logroño (paso de Semana Santa) y hasta Latinoamérica (Venezuela, México, Filipinas, lugares a donde se trasladó Luis Navarro).

A finales de los años 60, Luis Navarro, tras abandonar los estudios de Medicina, se incorpora a la empresa familiar, simultaneando el trabajo con la formación técnica artística. Así cursó tres años de Dibujo al Natural en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, estudió Dibujo y Pintura en el Estudio de Alejandro Cañada y colaboró con Cecilio Almenara en la enseñanza de Dibujo y Pintura. Se trasladó a Barcelona a

Luis Navarro



perfeccionar restauración con José Gudiol Ricart. Pero su GRAN MAESTRO fue su padre, Leopoldo, con quien tuvo un continuo y exigente aprendizaje en el estudio, en el taller y en todos lugares, especializándose en Restauración de todo tipo de antigüedades.

Trabajó en el taller hasta el año 2000, primero en ARTE SACRO y después en CRISTALCOLOR. Su cometido abarcaba desde restauraciones varias (incluso imágenes) hasta realización de figuras religiosas y retablos (concretamente el de Lérida) y al final dibujos y diseños de vidrieras para iglesias, panteones, cafeterías (Café Levante), Ayuntamiento de Zaragoza y múltiples particulares.

Tras cesar en su trabajo en CRISTALCOLOR, trasladó su residencia a Alcaine y su inquietud artística le condujo desinteresadamente a inmiscuirse en tareas de restauración de imágenes de la Iglesia de Santa María la Mayor de la localidad como San Agustín, Santa Ana, la Virgen de la Asunción, el Sagrado Corazón, La Dolorosa, Santa Bárbara, San José, San Fabián y San Sebastián y la ejecución del retablo de la Virgen

del Pilar, extendiéndose también a Josa para restaurar el Cristo Crucificado.

Hay que hacer constar que en el verano del año 2000 se inició la recuperación del primer paño del retablo, la parte inferior contigua al suelo. La tarea fue llevada a cabo gratuitamente por la restauradora catalana Carmen Masnou, que contó con la colaboración activa de Rosa Gascón (alumna y amiga), José Luna, Luis Olivares y Cipriano Gil. Esta intervención fue sumamente importante por la expectación que levantó la belleza y calidad de la obra realizada y por servir de apertura de un camino que se abrió y motivó su continuación. Sin duda, merece un reconocimiento y agradecimiento por parte de todos.

Y en 2014, los entonces párroco Mosen Avelino Belenguer y alcalde Cipriano Gil, después de analizar y estudiar dos presupuestos (uno mo-



nocolor y el otro bicolor) para continuar la restauración del retablo del Altar Mayor de la Iglesia de Alcaine, al considerar que el precio resultaba excesivo, solicitaron a Luis Navarro que fuera él el encargado de llevar a cabo la continuación de la obra empezada. Luis aceptó sin ninguna compensación económica ni retribución alguna, salvo los gastos de materiales ocasionados. La parroquia y el ayuntamiento asumían el coste de materiales. Para el andamiaje y su colocación se contaba también gratuitamente con la colaboración de Cipriano Gil, Gustavo Royo y Mihai Corne. **“Acepté inmediatamente el encargo sin poner ninguna condición ni económica ni de ningún gé-**

**nero. Para mí era un modo de entretenerme en algo que había hecho toda la vida y que me gustaba. Por otro lado, me hacía ilusión participar en un proyecto tan importante de Alcaine”**, afirma Luis, que continúa explicando su postura y compromiso: **“Yo propuse hacerlo con todos los colores que llevaba el retablo original y recomponiendo las cabezas y partes rotas o desaparecidas de las figuras escultóricas (que en principio, según los anteriores presupuestos, había que modelarlas en Valencia)”**.

Empezó, pues, inmediatamente la tarea. En estos cuatro años Luis ha invertido unas 1400 horas de tra-

En la izquierda arriba.  
Andamio con Luis  
trabajando.

Foto: Cipriano Gil

En la izquierda abajo.  
Párroco Avelino  
y el Vicario, saludando  
a Luis.

Foto: Manuel Val

En la derecha.

Detalle del retablo, San  
Agustín entre dos  
columnas.

Foto: Josefina Gracia

En esta página. Cipriano

Gil, Luis Navarro, con

Mosén Avelino y el

Vicario Alfonso

Belenguer.

Foto: Manuel Val.



bajo in situ más las de preparación y mentalización en su casa. La aceptación y encantamiento de muchos vecinos ante los resultados y el avance, el apoyo continuo de los promotores de la idea y proyecto y, sobre todo, la continua compañía y ayuda de su esposa Pilar Gascón (que se puede considerar coautora) han servido de impulso y acicate en el día a día y de consuelo a los problemas de salud de Luis.

Luis ha empleado para la restauración pintura de óleo y acrílica, pan de oro, miftión (pegamento), laca transparente para imprimación y goma-laca preparada con alcohol. La restauración o recuperación de parte de algunas figuras, además de las

encontradas en el subsuelo, como la cabeza del Niño, ha sido posible gracias a la visita o visionado de fotografías de los otros tres retablos en estuco o escayola pintados del mismo estilo y características que hay en la provincia de Teruel: Galve, Villarquemado y Cabra de Mora.

El nivel de dificultad en esta labor concreta es alto, ya que el retablo estaba muy deteriorado con la pintura casi irreconocible y partes de las esculturas originales rotas o desaparecidas (báculo, manos, pies y parte de la cara de la Virgen,...). **“Las dificultades son las mismas en ambas facetas, en pintura y en escultura y el éxito en el resultado se alterna. Las imágenes son**

muy agradecidas, en especial, las de la Virgen por ser muy llamativas. La policromía está sacada de la que había, de la parte trasera, ya que la delantera estaba completamente lavada y hecha polvo”, aclara Luis.

El resultado es patente. Se ha logrado la restauración de la casi totalidad del retablo frontal, destacando la imagen de la Virgen con el Niño y los dos santos que la flanquean: San Agustín y San Felipe Neri y los dos alto-relieves laterales (Virgen del Pilar y Asunción de la Virgen María) con una perfección y similitud asombrosas respecto al original, además de con gran profesionalidad. El pasado 28 de agosto, festividad del patrono de Alcaine, San Agustín, la celebración de la misa se convirtió en un homenaje a Luis y en inauguración de la parte acabada. En efecto, asistió el Vicario General de la Diócesis de Teruel, Don Alfonso Belenguer, que además de celebrar la Eucaristía, pronunció unas palabras de alabanza, ensalzamiento y agradecimiento de la labor realizada y se fundió en un emotivo abrazo con el artífice de la obra artística, Luis Navarro.

Los parabienes no cesan por la actitud y el buen hacer de Luis que ha devuelto el esplendor de la zona más importante de la Iglesia de Santa María la Mayor, tanto la parte central, el retablo, como los laterales, todo de estilo barroco, con la originalidad de estar modelado en escayola pintada como ocurre en las otras tres iglesias anteriormente citadas. **“Me considero pagado por la aceptación ge-**

**neral de los impulsores del proyecto y de los vecinos del pueblo, además de los visitantes que lo han contemplado”**, comenta Luis, a la vez que destaca: **“Me emocioné cuando, al terminar esta fase, me aplaudieron espontáneamente en la misma iglesia mi mujer Pilar y Cipriano. Lo mismo me ocurrió con la jota que me dedicó Emilio Rodrigo, el Cumbé en la misa del 28 de agosto”**.

Queda pendiente la finalización de la parte superior con, sobre todo, San Miguel, los dos Arcángeles, los Padres de la Iglesia y los huecos de las ventanas. **“Me gustaría acabarlo, pero es necesario colocar andamios de seguridad por mi delicada salud. Aún quedan como mínimo dos meses de trabajo”**.

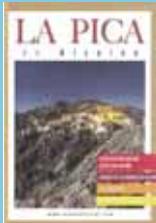
Y como culminación de este artículo-homenaje a Luis Navarro, después de acudir al anecdotario (Por un lado se recuerda que en Bardallur tenían un retablo que estaba destinado a la hoguera y llegó Luis, quitó la capa de pintura superpuesta, recuperó el original y revivió una obra maestra gótico-renacentista. Por otra parte, su hermano Antonio recordaba en una entrevista que algunas obras de los Navarro eran robadas como propias de siglos pasados, llegando a encontrar en algunos anticuarios tablas de retablos realizadas en su taller), es notorio el deseo general de que Luis se recupere totalmente y pueda concluir la obra empezada. En cualquier caso, Luis ha entrado a formar parte de la Historia de Alcaine.

## Números de *LA PICA de Alcaine* publicados



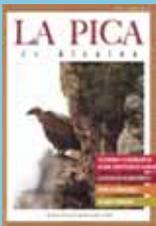
Número 7 Año 2015

- 1965-2015. Medio siglo del descubrimiento de las pinturas rupestres del abrigo de la Cañada Marco
- Alcaine 1885: el terremoto que cambió el paisaje
- Gafadores y alambreadores de Alcaine
- Personajes de Alcaine: Cipriano Gil Gil. Un alcalde con carisma
- La afición por el pedestrismo en Alcaine: de la antigua "corrida" a la X Carrera del Río Martín
- Fauna: Arañas lobo en Alcaine
- Flora: El allondero o latonero
- Ruta del Val del Agua de Alcaine
- Recetas: las bolas del mondongo
- Reseñas bibliográficas



Número 8 Año 2016

- Consolidación en 1976 de la torre de la iglesia, a punto de colapsar
- El molino de aceite de Alcaine
- Crónica histórica de la minería en Alcaine
- Los cañiceros de Alcaine
- Deportistas de Alcaine, tierra de campeones (parte I)
- La fotografía de Mariano Candial (vista nocturna de Alcaine)
- Fauna: Empusa, diablote o mantis palo
- Flora: la azarollera o serbal común
- La ruta de Obón a Alcaine
- Personajes de Alcaine: Semblanza de Manuel Val Lerín / Recuerdos vivos del pasado
- Recetas tradicionales: el Roscón de San Agustín
- Reseñas bibliográficas



Número 9 Año 2017

- 1992. Se cementa por primera vez la Cuesta de Los Royales
- Religiosidad en Alcaine: Los Calvarios en la Semana Santa
- La vendimia en Alcaine. Aportación de la mujer
- Historia de una escuela rural: la escuela de Alcaine (parte II: de 1939 a 1974)
- La fotografía de Mariano Candial: Alcaine en un otoño de nieve
- Deportistas de Alcaine, tierra de campeones (y II)
- Flora: la ortiga
- Rutas: la subida a Benicozar
- Recetas tradicionales: de los caracoles "amorraos" al rancho de caracolas
- Rincón literario: el último sorteo

**Lectores.  
Gracias por vuestro apoyo.**



Dionisio Serrano  
Mormeneo

## LA PATACA O CANARIAS

Llegamos al décimo artículo sobre flora en LA PICA de Alcaine y he querido dedicarlo a este tubérculo casi olvidado, aunque inicie una leve recuperación en la actualidad en distintas partes del mundo (por ejemplo, en Noruega es bastante popular *-jordskokk-* y se consume mucho durante el otoño).

Antes de nada hay que señalar que la pataca o **canarias** -como se la conoce en Alcaine- tiene reconocido su potencial invasor en Australia, Japón, Chile, Nueva Zelanda, partes de EE.UU. y Canadá, además de en una veintena de países europeos (entre ellos, España) debido a su potencial colonizador y constituir una amenaza grave para las especies autóctonas, los hábitats o los ecosistemas, habiendo sido incluida en el Catálogo Español de Especies exóticas invasoras, aprobado por Real Decreto 630/2013, de 2 de agosto.

En Alcaine llego a cultivarse para consumo animal, el abuelo de Cipriano Gil poseía una finca dedicada a ello, pero en general crecía en los ribazos de las acequias. Muchos las tenían en una esquina del huerto y con cuidado en la recolección de que no quedara ningún pequeño trozo de canarias, ya que se reproduce con gran facilidad llegando a expandirse por todo el huerto. En la actualidad pueden verse varias matas, en el mismo casco urbano de Alcaine, debajo de la petanca frente a la casa de "los Corchos".

La pataca es una planta vivaz, originaria de América del Norte, que era cultivada por sus nutritivos tubérculos por los nativos americanos, mucho antes de que llegasen los europeos. Se le atribuye al explorador inglés Walter Raleigh su descubrimiento en 1585 en Virginia, y al francés Parmentier el que empezara a hacerlas más populares en Europa. Los primeros registros la documentan a mediados del siglo XVIII en España como de uso común. Actualmente se encuentra extendida principalmente en varias provincias del centro y el este de la Península y aparte de las plantaciones habita en lugares húmedos (márgenes de acequias descuidadas, bordes de ríos, linderos de campos, etc.)

La pataca o canarias, es un tubérculo comestible hoy en día poco conocido de aspecto similar a la patata pero de forma más irregular (se parecen ligeramente a la raíz del jengibre), ya que son alargados e irregulares, suelen medir de siete a diez centímetros de largo y de tres a cinco centímetros de diámetro. Se encuentran de varios colores: marrón pálido, blanco, y rojizo. Los tallos de la planta pueden alcanzar hasta una altura cercana a los cuatro metros. Sus hojas son simples, ovales, dentadas y de tacto áspero. Sus flores son de color amarillo dorado y se agrupan por racimos. Es una planta resistente, de fácil reproducción y una vez cosechada se seca. Pertenece al mismo género que el girasol, con un gran número de beneficios sobre nuestra salud. Con textura de patata y gusto más suave, la pataca contiene inulina, un tipo de fibra que ayuda a controlar los niveles de colesterol, tiene pocos efectos sobre la glucemia (mejor para los diabéticos que la patata); mejora el estreñimiento y, además, parece tener efectos positivos sobre los huesos. En cuanto a minerales son muy nutritivas, ricas en fósforo y en potasio.

Tienen una consistencia bastante firme. Se pueden preparar de muchas formas, cocidas en agua con o sin piel, al vapor o estofadas con mantequilla. Se preparan con nata, a la bechamel, al perejil, en ensalada, fritos, en puré o en soufflé. La dificultad de pelar estos tubérculos por su forma irregular le resta aprecio actual-

mente.

**En la cocina**, gracias a sus múltiples aplicaciones y a la facilidad de cultivo que tenía, se popularizó en el pasado con rapidez en toda Europa, pero la historia de este tubérculo no es del todo feliz, porque fueron las características que le dieron fama las mismas que terminaron con su prestigio, ya que su facilidad de cultivo y su popularidad hicieron de él un alimento de supervivencia en tiempos de guerra y postguerra. Y la condena fue que la población terminó por asociarlo con un alimento para épocas de hambruna... por lo que en la actualidad ha quedado restringido su cultivo y uso en España.

Tradicionalmente se ha destinado más al consumo animal que al humano, salvo en épocas de necesidad. Su cultivo es muy sencillo y tiene una alta productividad. Vive bien en suelos muy variados, resiste el frío y no necesita mucha agua. Se reproduce a partir de trozos del tubérculo. Es un alimento de mucha calidad tanto desde el punto de vista nutricional como organoléptico.



## SECCIÓN FLORA

Tiene una textura más harinosa que la patata y un sabor un punto más dulce que algunos asocian a la alcachofa, y otros al apionabo. Por suerte, el tupinambo va logrando retornar ahora a las cocinas reconvertido en un alimento de prestigio, gracias a que algunos de los mejores chefs y restaurantes han recuperado este rico tubérculo de sabor tan característico.

Generalmente eran utilizadas para hacer encurtidos, una forma sencilla de alargar la vida útil de los alimentos.



*Bote de canarias en vinagre.*

*Elaboración y foto: Dionisio Serrano*

**Nombre:** Helianthus tuberosus

**Nombre vulgar:** aguaturma, pataca, tupinambo, tupinambur, patata pedorra, alcachofa de Jerusalén, girasol de Canadá y canarias en Alcaine, Josa y otros pueblos de Teruel y Huesca. Nyàmara, patata de canya, ramons, setembres, herba pudent, nyapes (Cataluña); batata tupinamba, tupinambo (Galicia) y topiñamorr (Euskadi)

**F** **Familia:** Asteraceae

**Género:** Helianthus

**Especie:** H. tuberosus

**I** **Hábitat y distribución:** resiste bien las bajas temperaturas y es más resistente a la sequía que la patata. EEUU, Canadá, Europa, India, Indonesia, Malasia, China y Sudáfrica.

**C** **Floración:** Florece de agosto a octubre. Los tubérculos (en trozos como con la patata) empleados para su multiplicación se suelen plantar entre enero-abril, realizando la recolección de forma escalonada desde finales de verano hasta la primavera siguiente.

**H** **Uso y propiedades:** sus tubérculos, comestibles, se usan también para forraje y por su riqueza en inulina son utilizados en la industria azucarera para la elaboración de diversos productos. Además del uso agrícola y ganadero, se usan en jardinería y en épocas de penuria las hojas se fumaron, como sustitutas del tabaco.

Para los envinagrados ya fueran peladas o con piel, después de lavarlas minuciosamente se cortaban a trozos poniéndolas a macerar con vinagre casero rebajado, sal y alguna especia a gusto de cada uno dejándolos unos meses a macerar, nunca menos de 30 días, para conseguir un buen equilibrio (algunos añadían algunas hortalizas como ajos, cebollitas, zanahorias, guindillas (prebetas, en Alcaine)... todo siempre a gusto del consumidor. En Alcaine a algunos chiquillos les gustaba meter la mano a la tinajica donde se maceraban las canarias, pero si alguna vez eran pillados recibían algún toque con el cucharón, ya que aseguraban que al introducir la mano sucia se estropeaban todas. También había algún chaval que se las comía crudas, pero no era muy habitual ni recomendable ya que luego solía producir exceso de flatulencias.

### USOS PRINCIPALES Y PROPIEDADES DE LAS CANARIAS O PATACAS

En el uso comestible de las canarias se incluyen infinidad de recetas diversas, dependiendo de los países, pero en resumen pueden ser cocidas, al horno, en ensaladas, en puré, en chips, pastel, en salsas y el uso más común en Alcaine y España: en encurtidos (en vinagre).

Fue introducida en el continente europeo y en España de forma intencionada para cultivo agrícola, destinado al aprovechamiento de sus tubérculos comestibles y para forraje. Más tarde se ha utilizado también como planta energética para obtener bioetanol y como ornamental por la altura que alcanza, resistencia y bonitas flores. Si queremos plantarlas en maceteros pondremos un tubér-

culo por macetero, la siembra es a finales de Invierno y su cosecha a finales de otoño a los 8 meses. Es recomendable que la maceta tenga un volumen mínimo de 10 litros y unos 30 cm de profundidad.

En Fitoterapia, las canarias tienen propiedades digestivas. Estas propiedades son otorgadas por un componente medicinal de la planta llamado heliangina. Se trata de un principio amargo (lactonas sesquiterpénicas), con propiedades digestivas. Este componente estimula las secreciones del estómago (estomacal) y la vesícula biliar (colagogo), siendo un remedio para las digestiones pesadas, dispepsias hiposecretoras o digestiones lentas, al estimular las secreciones de los órganos digestivos, mejorando así el proceso de digestión. Las personas poco tolerantes de la inulina o a la fructosa deben evitar el consumo de pataca. Su uso abundante puede provocar dolores abdominales.



# Ruta de los Arenales

*Manuel Val Lerín*

**E**vocar costumbres del pasado siempre es enriquecedor en el sentido de revivir recuerdos para los mayores y proporcionar conocimientos a los más jóvenes. La ruta ofertada en esta ocasión se puede considerar mítica para los alcaineses e interesante y sorprendente para los visitantes. Se trata de la Ruta de los Arenales. Su importancia radica en que era el lugar donde antaño las mujeres de Alcaine (en menor medida también los hombres) acudían a buscar arena para fregar la vajilla y lijar maderas, resaltando, por supuesto, otros valores etnológicos como el paso por restos de los batanes y de numerosas minas, además de la evidente riqueza paisajística.

Esta ruta se enmarca dentro del GR 262 como continuación del itinerario Obón-Alcaine y en la etapa Alcaine-Oliete. Ya sabemos que las siglas GR (Gran Recorrido) corresponden a una red de senderos de varios países europeos, entre los que se encuentra España, bajo la dirección, mantenimiento y homologación de la FEDME (Federación Española de Deportes de Montaña

Fotografías: Manuel Val y Mariano Candial



Vista de Las Eras tradicionales y el pueblo de Alcaine.

y Escalada) y que, de los más de 300 GR existentes en España, seis pertenecen a nuestra provincia de Teruel con el GR 262, que incluye el itinerario mencionado Obón-Alcaine y el de Alcaine-Oliete.

El trayecto consta de unos 5 km de ida y los mismos de vuelta, transcurriendo por caminos o pistas llanos, excepto la bajada desde el pueblo al río y la consiguiente subida en el retorno y el también descenso/ascento desde el desvío a la izquierda de la pista minera hasta los propios arenales. Las condiciones del suelo son sencillas, por lo que es suficiente el calzado de montaña o deportivo y ropa de paseo. Se recomienda llevar agua potable. El

tiempo calculado puede oscilar alrededor de hora y media tanto a la ida como a la vuelta.

Se recomienda como punto de partida cualquiera de las plazas cercanas al Albergue del Río Martín. Desde allí se desciende hasta el mirador de San Ramón y se continúa por la cuesta medieval empedrada hasta el encuentro con el río, pasadas las piscinas, donde se encuentra la indicación del Pantano de Cueva Foradada.

Ya desde aquí se puede disfrutar del paisaje agreste del entorno del río Martín, flanqueado, a la izquierda, por zonas rocosas que sustentan siluetas de casas del pueblo, casi colgadas y, a la derecha, el barranco de la Ombrihuela, más rocas, y a medida que se avanza, en pleno paseo de las Badina Alta y Baja, los anticlinales y sinclinales formando las cuevas de la Virgen y del Perejil. Nada más pasar la presa de control de aguas, al salir del cañón, se cruza, a la derecha, el puente con indicación de Oliete. Se continúa por el camino, ya en pleno valle abierto, bordeando el río, primero y el pantano después. En la cola del pantano se encuentra el frondoso y denso bosque de tamarices, donde se refugia la variada fauna de corzos, conejos, ánades, somormujos, corvoranes y aves de todo tipo. Al finalizar el bosque, se cruza el barranco en la búsqueda del litoral derecho del pantano. Se

llega a la zona de las Canales, conjunto antiguo (ahora restos) de eras de piedra y pajares, riquísimos en construcciones de tapiales. Aquí, señalizadas, a la izquierda, se encuentran las balsas de tinte que utilizaban los bataneros y a la derecha, un pozo de mina de boca cuadrada construida en piedra.

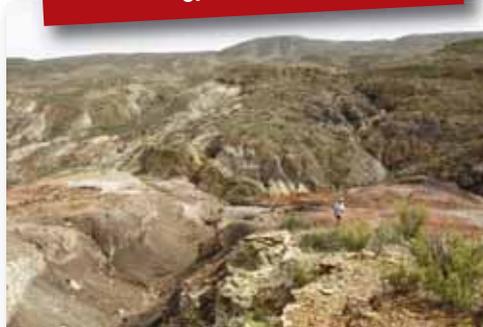
Se sigue el trayecto por pista transitable. Se deja atrás la vegetación de agua (tamarices, chopos, juncos...) y se percibe un cambio de la de seco (romeros, aliagas, tomillos, sisallos, albadas, espinos, bardas, ontinas, escaramujos...) anunciador de parajes desérticos.

Efectivamente, el cambio de paisaje es brusco, casi repentino. Aparecen rasgos desérticos, tanto en la proliferación de barrancos secos como en la composición del terreno y menos en la flora presente. Pronto aparecen los barrancos de la Hilada, Pescal, Caña Gramenal y más adelante, en dirección a Oliete, fuera ya de esta ruta, los de la Paridera, la Solana el Chil, la Solana de la Cruz y Sancho Abarca. Prácticamente todos forman parte del término de la Rueda, rico en minas, fósiles y cristalizaciones.

Desde el primer momento se aprecian rasgos de **área caliza** con rocas del mismo nombre, que se suelen fragmentar formando **grietas** o **diaclasas** y que se disuelven fácilmente con el agua de lluvias, originando **relieves cársticos** con la-



Arriba. Formaciones de arenas blancas.  
Abajo. Paisaje de espectacular cromatismo.



**piaces** (surcos), **dolinas**, **cuevas** y **simas**. Se observan asimismo escombros de las múltiples minas de carbón explotadas en esta zona, constituyendo la mezcla bellos paisajes exóticos, distintos. Ya se descubren algunos puntos donde aflora la arena. En la confluencia de la pista proveniente de la Tejería, el Plano y el Tural se encuentra un llamativo conjunto de gruesas piedras alineadas y agrupadas de forma irregular que sugieren ritos y liturgias paganas (sin ningún fundamento ni pretensión científicos).

A continuación, en pleno barranco del Pescal, se descubren para-

jes arenosos y de **área arcillosa** (arcillas, margas y yesos). El camino se convierte en un paseo geomorfológico, digno de cualquier clase de universidad. Se alternan las cuevas de arena con continuos montículos grises, adosados en las laderas de los barrancos, que forman las denominadas **cárcavas** o ranuras estrechas y profundas, marcadas por las aguas torrenciales y delimitadas por aristas que originan una topografía abrupta similar a pequeñas montañas, ejemplo claro del paisaje **badlands**. La cuesta de subida se convierte en un baile de colores para la vista en el que se funden los grises arcillosos con los negros de las minas, los rojos de manganeso, los blancos de arenas teñidos con tenues amarillos, los brillantes destellos de los cristales mineralizados y las estratificaciones laterales que exhiben una amplia gama pictórica.

El clímax artístico se fragua y consume al adentrarnos en la zona propiamente de los Arenales. Comienza tras la subida, entrando a la izquierda por una pequeña explanada, presidida por una especie de coloso pétreo (en realidad un fósil de junco arborizado). El paisaje es una amalgama de **desierto** (por la inmensidad de arena, proliferación de montículos agrisados y agrietados, piedras arenosas y agujereadas, llamadas **ceniceros** tradicionalmente en Alcaine) y de **oasis** (por la fértil

vegetación de pinos de verdor fresco, enebros, jaras, diversas especies de sabinas y servales, *azarolleras*, además de la visión de aguas del pantano). El descenso por el barranco Caña Gramenal aboca en el corazón de esta ruta: los ARENALES, situados en la ladera izquierda de la llanura abierta. Allí todo es arena blanca como la nieve, combinando llanos con vertientes, montículos y oquedades, incluso escalonadas. Creo no exagerar si afirmo que es un paisaje de ensueño, aislado del mundo y un lugar capaz, por su cromatismo y riqueza de originalidad de captar la sensibilidad y la atención de amantes de la naturaleza, pintores, fotógrafos y cineastas, aunque para los alcaineses prime el aspecto profundo de un recuerdo entrañable: el lugar donde las mujeres de Alcaine se aprovisionaban de arena para fregar vajillas, suelos y hasta pulir maderas.

Antes de llegar a la pista de vuelta, es recomendable también un paseo por los altos de la derecha donde se mezclan rocas y piedras policromas naturales con bocas de minas.

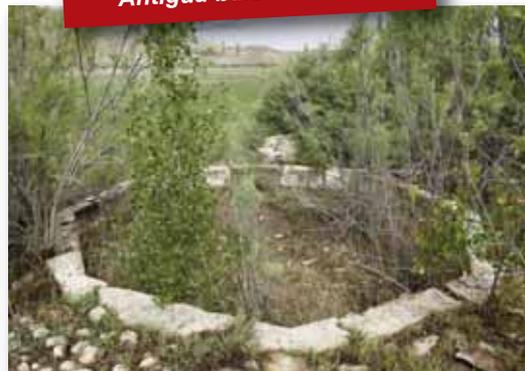
Y quienes se sientan con fuerzas, en vez de volver a Alcaine, pueden continuar a la izquierda la ruta del GR hasta Oliete, visitando la ancestral y religiosa estación de pinturas rupestres del **Frontón de la Tía Chula**, cercana al río Martín en la sierra de Sancho Abarca (Sierra



*Paisaje de arenales blancos.*

de los Moros), que fueron descubiertas por **José Royo**. Tampoco cae lejos del camino la presa del pantano de Cueva Foradada (1926). El trayecto Alcaine-Oliete es de 11'4 km y una duración aproximada de cuatro horas, con la alternancia de descensos y ascensos, con un desnivel de 100 m.

Agradecimientos: Cipriano Gil Miguel, Jesús Quílez, Manuel Tomeo, Mariano Candial y Claudia Val.



*Antigua balsa de tintar*

# Patatas con flor de calabacín

*Mercedes Gascón/ Teresa Pomar*

## Introducción

Se desconoce desde cuando se cultiva en Alcaine el calabacín y se usan sus flores como un elemento culinario. Existe documentación de que el calabacín ya era consumido por los egipcios, los griegos y los romanos. Sin embargo, fueron los árabes quienes extendieron su cultivo por las regiones mediterráneas, donde se convirtió en un alimento de consumo habitual en la Edad Media.



Recopilando información de las personas más ancianas de Alcaine, entre ellas mi abuela Teresa, recuerdan que ya sus abuelas preparaban esta receta. Remontándonos a más de 200 años. Dirán: «En Alcaine había tantos calabacines, que muchos servían para alimentar a los cerdos. Por eso podíamos comernos las flores “tiernecicas” sin dejar que creciera el calabacín».

Mi abuela me comentaba que lo ideal era recolectar las flores de calabacín a primera hora de la mañana y consumirlas ese mismo día. Hoy, aunque disponemos de frigorífico, no puedo asegurar cuantos días aguantan en un recipiente cerrado. Algunos expertos dicen que bien refrigeradas y envasadas no pierden sus propiedades culinarias en dos días.

En esta receta, al igual que lo hacía mi abuela, mi madre las ha cogido del huerto, las ha cocinado y nos las hemos comido en el mismo día.

Las flores de calabacín, tienen el gusto propio del calabacín, pero un sabor más suave y fino, ligeramente almendrado. Por eso sus platos combinan tan bien con una salsa de almendras o de nueces.

### INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- 4 patatas.
- 4 puñados de flores de calabacín.
- 1 cebolla.
- 1 diente de ajo.
- 3 o 4 puñados de nueces sin cáscara o almendras peladas.
- 100 cc. de aceite.
- Sal a gusto.
- Agua hasta cubrir los ingredientes.
- Panceta de cerdo (Opcional. Normalmente solo añadían este ingrediente las familias pudientes).



### Preparación

Pelar y cortar las patatas a trozos (chascadas) y rallar la cebolla.



Añadir las flores de calabacín.



Añadir el aceite en crudo.



Agregar agua hasta que queden cubiertos todos los ingredientes.



## RECETAS TRADICIONALES DE ALCAINE

Poner a cocer a fuego lento.



Hacer una picada con las nueces o almendras y el diente de ajo hasta que se convierta en una masa con textura oleosa. (Se puede hacer con la batidora).

Añadir la picada minutos antes de que las patatas estén cocidas al punto y sazonar al gusto.



**Opcional:** Añadir la panceta de cerdo frita a trocitos. En ese caso suprimir el aceite en crudo añadido inicialmente para que no quede muy aceitoso.

Servir.



**Observaciones:** Si no se añade la carne de cerdo, es un plato vegano muy completo (Hidratos de carbono, proteína vegetal, vitaminas, grasas no saturadas), bajo en calorías y recomendable para las personas que tienen alto el colesterol.



### **Guía de Geología y Paleontología del Parque Cultural del Río Martín**

**Marcos Aurell - Beatriz Bádenas - José Ignacio Canudo - Antonio Casas**

Edita: PRAMES y Asociación Parque Cultural del Río Martín.

Zaragoza 2017

ISBN: 978-84-8321-880-8

El Parque Cultural del Río Martín (PCRM), el primero que se constituyó en Aragón, cumpliendo una de sus premisas de divulgación del territorio y patrimonio nos presenta una edición renovada y mejorada de su anterior Guía de Geología y Paleontología, siendo el cuarto número de las guías temáticas del Parque Cultural (se suma a las de Fauna, Flora, Cavidades y Arte Rupestre). La renovada Guía muestra todo el patrimonio geológico y paleontológico con el que cuenta el territorio desde una introducción geológica de las rocas, estratos, formaciones, estructuras sedimentarias, esfuerzos tectónicos hasta la historia geológica y paleontológica del Parque. Además la guía destaca 50 puntos de especial interés geológico en el Parque (en las localidades de Montalbán, Peñarroyas, Obón, Alcaine, Oliete, Alacón, Ariño y Albalate), un territorio que cuenta con una historia que se remonta a 300 millones de años atrás, desde los mares del Paleozoico, pasando por los territorios rojos del Triásico, hasta desembocar en cómo se formaron los estrechos y gargantas esculpidos por el río Martín y sus afluentes.

La publicación ha sido elaborada por auténticos especialistas (Marcos Aurell, Beatriz Bádenas, Antonio Casas y José Ignacio Canudo), todos ellos profesores universita-

rios, que nos muestran el rico patrimonio a través de sus 300 páginas y numerosas y descriptivas fotografías -que nos ayudan a comprender mejor la explicación- de todas las épocas paleontológicas.

La Guía es una realidad gracias al patrocinio de las Comarcas de Cuenas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Martín, PCRM y Gobierno de Aragón. Ha contado con la colaboración del IUCA de la Universidad de Zaragoza, Museo de Ciencias Naturales y el Dpto. de Ciencias de la Tierra de la Universidad de Zaragoza.



### **ARAGÓN. Excursiones a lugares mágicos**

**Antón Castro y Eduardo Viñuales**

Edita: Sua Edizioak. 175 páginas. San Sebastián, diciembre 2017

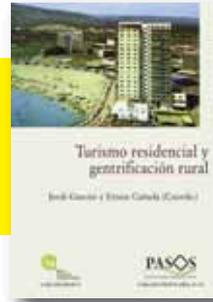
ISBN: 978-84-8216-657-5

Esta obra es una mezcla de libro de viajes y guía práctica pero además con la prosa envolvente de Antón Castro que nos hace vivir las leyendas que atesoran diversos lugares de Aragón y está complementada por unas magníficas fotografías de Eduardo Viñuales que incitan aún más si cabe a iniciar los viajes propuestos. Y es que los autores son dos personas de reconocido prestigio en el mundo cultural: Antón Castro es periodista del Heraldo de Aragón y autor de muchos libros y novelas, un enamorado de Aragón, sus tierras, sus gentes, historias y leyendas. Eduardo Viñuales es también escritor, naturalista de campo y fotógrafo excepcional especializado en tu-

rismo, naturaleza y cultura.

A través de las 175 páginas del libro nos presentan 30 lugares con sus respectivas leyendas y rutas que recorren las tres provincias aragonesas (9 por Zaragoza, 13 por Huesca y 8 por Teruel). La número 27 es la dedicada a Alcaine (6 páginas con estuendas fotografías) y donde se recoge la leyenda de la Cueva del Tesoro (también conocida como El manantial de Oro) y muestra la ruta del río hasta el abrigo de pinturas rupestres de la Cañada Marco. Cada leyenda, cada mito, cada misterio, cada rincón cada lugar, cuenta con una ruta caminando -perfectamente descrita y cartografiada- además de detalles de la gastronomía, datos etnográficos y folclóricos para poder disfrutar aún más cada visita. Es una invitación a conocer mejor nuestra Comunidad a través de los castillos encantados, tesoros escondidos, dragones y damas misteriosas, plantas afrodisíacas y piedras mágicas. La excusa perfecta para recorrer esos lugares con el libro en las manos, releendo los pasajes, viviendo las historias fantásticas que nos detallan, mezcla de ficción y de realidad, creencias ancestrales transmitidas de padres a hijos, que rozan lo maravilloso y transcurren en bellos parajes, monumentos y singulares rincones que nunca se olvidan.

El Diario de Teruel se hizo eco de la publicación de este libro de Antón Castro y Eduardo Viñuales por medio de un artículo a toda página del periodista Miguel Ángel Artigas. En el mismo hace una amplia y precisa reseña del citado libro, pero lo que más destaca y llama la atención es una fotografía a 4 columnas -realizada por Viñuales- del escritor Antón Castro en el peñasco donde se erige el castillo de Alcaine. Quizás lo mejor sea cerrar esta reseña con un párrafo del artículo de Artigas referido a Alcaine: "Especialmente bellas son las fotografías de la Cueva del Tesoro de Alcaine, localidad enclavada en el roquedal que se ilumina bajo el objetivo de Eduardo Viñuales y la pluma de Castro, a lo largo de un paseo por el abrigo de la Cañada Marco."



### ***Turismo residencial y gentrificación rural***

**Jordi Gascón y Ernest Cañada  
(Coords.)**

Edita: PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Foro de Turismo Responsable

ISBN (e-book): 978-84-88429-30-8

**Jordi Gascón** (de raíces alcainesas) y **Ernest Cañada** han coordinado la publicación "*Turismo residencial y gentrificación rural*" que recoge, en sus 126 páginas, varios interesantes trabajos (de ellos mismos y otros especialistas) donde analizan ese amplio tema tanto en España como en México, Brasil y Ecuador. Como señala la publicación en su contraportada **"el turismo residencial genera cambios rápidos en la estructura social y económica local. Entre otras cosas, impulsa una concepción de la tierra en la que predomina su valor de cambio sobre su valor de uso. En zonas rurales, muchas veces estos cambios comportan la marginación de las actividades económicas tradicionales como la agricultura o la pesca artesanal y la desestructuración de las sociedades campesinas. A través de diversos casos de España y América Latina, el libro analiza los procesos que llevan a esta situación; es decir, los mecanismos que convierten al turismo residencial en un vector que favorece fenómenos globales como la acumulación por desposesión en detrimento del mundo rural"**. Afirman, sin embargo, que ese turismo residencial convencional genera crecimiento de la economía, entendiendo como tal el incremento

de la renta y/o del precio de bienes y servicios.

Pero también destaca que **"existe un tipo de turismo residencial, de carácter más artesanal, ninguneado por la academia, el gran capital turístico-inmobiliario y las instituciones públicas, oculto en las estadísticas turísticas, y sin embargo muy difundido en el Estado español, que tiene como destino pueblos afectados por el éxodo rural y la despoblación, y como usuarios a sus emigrantes y descendientes"**. Ese fenómeno del turismo residencial de retorno está generalizado en España en todos aquellos espacios rurales de interior que expulsaron población a lo largo del siglo XX. Y como ejemplo de ello, en varias páginas (a partir de la 24), muestra el caso de nuestra localidad de **Alcaine (Teruel)** donde ese turismo de retorno ha posibilitado -entre otras cosas- que haya actualmente casi tantas casas en pie como hace cien años cuando la población censada multiplicaba por 16 a la actual.

El libro puede descargarse gratis en PDF desde

<http://www.pasosonline.org/es/colecciones/pasos-edita/51-turismo-residencial-y-gentrificacion-rural>



***Historia del siglo XVI en Muniesa y su entorno***  
**Guillermo Iturbe Polo - Isabel Lorenzo Magallón**

Edita: Centro de Estudios Miguel de Molinos (CEMO). 560 páginas. Muniesa, 2017

DL: TE-129-2017

Esta nueva, y van tres, publicación del CEMO (adscrito al Instituto de Estudios Turolenses) ha sido el fruto de 6 años de trabajo de los investigadores Guillermo Iturbe e Isabel Lorenzo que les ha llevado a estudiar 18.000 actos notariales, lo que dada la demostrada capacidad divulgadora de los autores la convierte en una obra de gran rigor científico, lenguaje ágil y asequible y es una gran aportación cultural a Muniesa y demás pueblos de su entorno. Hay que destacar que mucha de la información publicada referida a Muniesa se puede extrapolar a las localidades próximas ya que no diferirían mucho en términos generales en cuanto a costumbres y formas de vida, por lo que es un libro de gran utilidad para tener una visión de la vida en nuestros pueblos en el s.XVI.

El libro recoge información del espacio (el término, las casas, el pueblo, etc.), un estudio sobre los habitantes (población aragonesa en el s. XVI, el listado de la de Muniesa y la genealogía de personajes relevantes). Otros capítulos detallan la vida y muerte en la villa (nacimiento, edad adulta, vejez, testamentos); la organización social y política (grupos sociales, el señor y nobles, la iglesia y su papel, la organización municipal, aspectos económicos e incluso los conflictos entre vecinos); un amplio trabajo sobre los tres sectores de la economía (agricultura y ganadería, artesanos y oficios y mercaderes); y la vida cotidiana con una descripción de los objetos, costumbres, tradiciones y material sobre los pueblos próximos.

El libro de 560 páginas se complementa con unos anexos en PDF descargables en la web [www.muniesa.org](http://www.muniesa.org) (sección Historia) que suman 800 páginas más y que contienen también información de pueblos de la zona.

## EL PECHO DE LOS PÁJAROS



Callizo de San Ramón  
(Alcaine). Dibujo de Luis  
Navarro Vega

Eliseo se frotaba la frente, los dedos surcando el fondo de las arrugas, despacio, como si quisiera cerciorarse de que aquello era cierto. Habían pasado cerca de setenta años desde la última mirada que le escapó hacia el campanario, lo último que vio de Alcaine, en el verano de 1926. Mientras el coche tomaba las últimas curvas desde la Era del Feo, le entró la tentación de mirar al norte, hacia el pantano, hacia lo que fue su casa en el barrio de las eras. Pero no. Se había prometido no mirar hasta que no lo pudiera ver de cerca, no fuera a partirsele el corazón.

- ¿Te duele la cabeza, yayo?
- Un poco.
- Eso es el jet lag
- Será eso.
- Se pasa en un par de días, en cuanto te habitúas al horario de España. De Brasil a España hay cinco o seis horas.
- Para mí son casi setenta años, Raúl:
- Sesenta y seis, para ser exactos.
- Una vida, Raúl.
- Y te empeñas encima en venir aquí, que no hay más que escombreras, gatos y mugre...

Aparcaron a la entrada, bajo el Calvario y las ruinas de la antigua ermita. Un jet lag, tócate los cojones, un jet lag de sesenta y seis años y dice que se pasa pronto, pensó...

Pero algo de razón debía tener su nieto, porque lo miraba todo como si fuera nuevo. En realidad, todo parecía nuevo en el pueblo pero todo estaba igual.

Bajó la cuesta que remataba en la Plaza Alta con la cabeza llena de pájaros, con las piernas temblonas, como si quisiera pisar unos centímetros por debajo de aquel suelo cementado

donde aún quedaría aquella perra gorda que perdió a la puerta de la escuela, los clavos de su pupitre, la carta de amor que le escribió a Gloria y nunca se atrevió a entregarle. Hubiera dado media vida por plantar el pie en aquel viejo firme polvoriento que se quedó impreso en la planta de sus pies como la tinta al papel.

Mientras hacía un enorme esfuerzo por caminar eruido, le entró cierto miedo de los rostros. De que le reconocieran. O de que no le reconocieran. Qué iba a decir. De qué ibas a hablar con alguien a quien no habías visto en casi setenta años. Cómo empezar a preguntarle si no sabías siquiera si se casó, si enviudó, si tuvo hijos o no quiso tenerlos, si la vida le trató bien o mal, si llegó a perdonarle alguna trastada, a saber, que le manchara con tinta los cuadernos o le quitara una novia quizá. Cómo hablar de una vida que había levantado entre ellos paredes de tiempo tan altas, tan densas, tan frías.

Le quedaba la esperanza de que fuera imposible reconocerse entre tanta arruga, tanta calvicie, tanto rostro apagado por la edad y el trabajo. Y no habría mucha gen-

te en el pueblo, le había dicho su nieto. No se preocupe, yayo: hay olimpiadas en Barcelona y se habrán quedado allí. No verá a mucha gente si es que eso le incomoda.

Pero no contaba con que, pasara lo que pasara, los ojos no envejecían. Hay algo en ellos, una extraña seña de identidad que no conoce la edad. Porque uno siempre mira igual, y los párpados aletean lo mismo a los diez que a los noventa, y la línea de la sonrisa siempre se dibuja en los ojos como una geometría invariable, y no hay quien olvide la mirada de una sonrisa.

Y lo que más miedo le daba, en realidad, era encontrarse con Gloria, la chica de la trenza larga, la chica de las piernas interminables, la chica de la sonrisa ingenua y los ojos de luna. Tenía miedo porque el tiempo no sabe cómo responde el corazón, como arma sus quimeras el corazón, como mantiene sus semillas sin germinar el corazón.

Y si la viera, no sabría qué decirle, cómo explicarle que se fue y no dejó de pensar en ella; que se casó y no dejó de pensar en ella; que envidió y no dejó de pensar en ella.

Germán, el del barrio medio, fue el primero con quien se cruzó sin mediar palabra. Pero supo a ciencia cierta que era él. Germán: el que se sonaba los mocos con la manga y tenía siempre la cara sucia, el que miraba siempre con desconfianza a los mayores. Supo entonces que tenía razón: que las miradas sin sonrisa tampoco se olvidan. Se miraron como quien ve un fantasma. Eliseo fijó la vista unos instantes y, cuando pasó a su lado, estaba casi seguro de que le había reconocido. Le saludó como quien no se atreve a más, con un respeto cauteloso. Setenta años pasan para todos, pero los niños ven en sus amigos el rostro que tendrán de viejos, y los viejos, como los niños, pelean por recordar qué rostro tendría ése o aquél de niño. De todos modos, algo en su interior le decía que seguro que le había reconocido, Germán, el de Tello.

Apretó el brazo de su nieto y le dijo bajito:

- A su abuelo, el Tello, de Ariño, se lo llevó por delante un escape del aliviadero del pantano en 1925. Dicen que había que recoger los trocitos con colador, de la fuerza con que bajaba el agua.

- ¿De qué hablas, yayo?

- Del viejo que acaba de cruzarse con nosotros.

- ¿Qué viejo?

- Nada, cosas de viejos. Pensaba en voz alta.

- ¿Le has conocido? ¿Quieres que le llame?

- Nada de eso. Vamos. Aprieta el paso -rectificó Eliseo.

- No sé para qué hemos venido, yayo... Aquí no hay más que viejos y escombreras.

Se juró que no volvería a pasar. A Eliseo, desde crío, las cosas se le iban de la cabeza a la boca con demasiada facilidad. Era consciente de que a Raúl en realidad no le gustaba el pueblo. Nunca le había gustado. Tampoco le gustaba la gente. No le apetecía tener que contar su perfecta vida de asesor fiscal a gente que quizá ni siquiera supiera qué era eso. No le gustaba dejar su flamante coche en la carretera, expuesto al polvo y a las tormentas.

No le gustaban los tábanos, las moscas, el sol, los alacranes, el viento seco azotando el rostro, los gatos, las avispas... A Raúl no le gustaban todas aquellas cosas con las que Eliseo llevaba soñando toda su vida. Para una vez que venía a España y se encontraba con que su nieto se había convertido en un perfecto gilipollas.

Y en algo quizá tuviera razón Raúl: apenas había cambiado. Podía reconocer la torre inclinada de Santa María la Mayor, las casas de la plaza de la Iglesia; arriba a la derecha, la nevera, el ensanche de la plaza alta... Si miraba hacia la línea que une los tejados de las casas y el cielo, todo era igual; si miraba hacia abajo, de los aleros al suelo, todo había cambiado. Era como si el cielo tuviera más empeño en sostener los recuerdos.

Y, de pronto, como si entrar en el espacio mágico de Alcaine hubiera abierto de par en par las puertas de la memoria, empezó a recordar.

Lo primero que le vino a la memoria fueron las palabras de su padre la mañana en que su madre se empeñó en que hiciera la primera comunión. Ese día, él cumplía siete años. Padre le dijo que sí: que las cosas que están en el cielo acaban por bajar al suelo. Siempre. Pero que solo valen la pena cuando bajan.

Eso le dijo el día que cumplía siete años. Era domingo y madre acababa de llegar de la iglesia. Padre nunca iba. El cura le preguntaba a su madre por él y ella siempre decía que estaba en sus cosas, que era hombre de Dios pero no de curas, y que ella, qué iba a hacerle. Y le dijo que qué le parecía que hiciera el sacramento, que el cura había dicho que le veía con buena cabeza y el maestro, también. Y madre le dijo que las cosas del cielo son buenas aunque él no las entendiera ni creyera en ellas, y que cuando bajara Dios a la tierra, igual lo iba a sentir: el ser tan descreído.

Ese día, padre le dio la razón a madre: las cosas que están en el cielo, como dice el señor cura, acaban por bajar al suelo. Y empezó a reírse a carcajadas. Y madre se enfadó, porque sabía por dónde iba a salir entonces. Y en ese momento, padre le dio un abrazo y una caja de latón verde esmeralda con las cantoneras doradas. Y él la abrió, porque le comía la curiosidad. Entonces entendió a qué se refería su padre cuando hablaba de las cosas del cielo que bajan al suelo.

Esa misma tarde comenzó a usar los cepos para los pájaros: tenía una docena hechos de fino alambre, casi invisible, pero duro como el pedernal. Solo él sabría como había logrado trabajarlo. Cada uno con su gatillo. Le dijo: cuida los dedos y aprende a esconderlos. Vigílalos tres o cuatro veces al día, no sea que las finas o las jinetas se te lleven la presa. Cogerás de todo: golondrinas, pardillos, hortelanos, alondras, grajillas, vencejos... Y aprenderás a distinguirlos. Y espabila, que a tu edad yo tenía las manos como esa pared, y no era de hacerme pajas.

Setenta años después, todavía los dedos sentían el tacto y la tensión del metal; aún podía rescatar el aroma picante del aceite rancio con que padre los engrasaba para que no se atascan, para que no se oxidaran, para que

saltaran con su lengua de muerte al mínimo roce.

A Gloria no le gustaban los cepos. Le decía siempre que no se le acercara con ese olor a muerte que dejan las trampas. A mí me gustan los pájaros en el aire. A mí me gustas tú, Gloria, se atrevió a decirle un día. Pues deja los cepos, le respondió ella.

Fue Raúl quien le sacó de la ensoñación.

- La escuela, yayo... La escuela.

Eliseo levantó la vista. No recordaba que estuviera tan cerca de la plaza, quizá porque siempre apuraba la hora y llegaba sin resuello antes de que el maestro cerrara el portón, y entonces le parecía que estaba muy lejos de casa. Se detuvo unos instantes frente a las escaleras. Para los niños. Para las niñas. Le vino a la cabeza el tacto del clarión, las tres pizarras, las ganas de llenar el botijo del maestro, los bancos donde se sentaba de niño, el deseo feroz de pasar de una pizarra a la siguiente, las primeras miradas a las faldas de las niñas, aquella maravillosa naca de Gloria... Y la voz del maestro. No recordaba su nombre pero sí su rostro. Llevaba gafas de pasta y tenía la cabeza como un pepino, igualito que las figuras de latón con que les explicaba la geometría. Cuando les explicaba el cilindro, les entraba a todos una risa tonta que había que sujetar bien alambrada a la boca, los dientes apretando fuerte los labios para no llevarte un reglazo en los dedos.

Y sin embargo, aquel hombre le respondió, mal que bien, a sus primeras preguntas. Nunca llegó a saber lo que pensaba de él, si era listo o tonto de remate. Pero sabía que sus preguntas le ponían nervioso. Le veía levantar la mano y era como si le llegara de repente una ola y estuviera de espaldas a una pared, sin posibilidad de esquivarla.

Casi setenta años. El día que pasó a la última pizarra, su padre acudió acompañado del alguacil y se lo llevó del brazo. No pudo ni despedirse de sus compañeros, de Gloria... Nunca más volvió a verlos.

Y cómo le gustaba cuando sonaba su nombre:

- Eliseo Burillo.

- Presente.

- Baje a llenar el botijo.

Le gustaba aquello. Bajar a llenar el botijo de la clase. Tenía que ir rápido, con cuidado de no caerse, porque nunca bajaba por donde debiera. Se suponía que iba por la costera de San Ramón, pero no: llegaba a Las Cuatro Esquinas y torcía a la izquierda, hacía la del Hocino. Se sabía las piedras de memoria y hubiera podido bajarla con los ojos vendados. Una, dos, tres. Iba contando los pasos. Cuando llegaba a ciento treinta y seis, estaba abajo. Así sabía lo que tardaba en volver. Ciento treinta y seis. Ni uno menos. Y cuando llegaba a la Badina, echaba un vistazo a los dos cepos que había dejado al otro lado del pozo, bajo la chopera. A veces, las jinetas se habían llevado ya al gorrión. En ese caso, desmontaba el aparejo, soltaba con un palito la percha, que brincaba al cerrarse, deshacía el montoncito de tierra y paja que la cubría, abría el tarrito de cristal que llevaba en el bolsillo, extraía otra hormiga vo-

ladora con cuidado de no romperle las alas y la engan-  
chaba de nuevo al gatillo. Si no había presa aún, pasaba de largo. El abuelo tenía cepos conejeros que cebaba con higos secos, pero nunca le dijo dónde los ponía. A él le fascinaba verlo llegar con el conejo "desvestido" que decía el abuelo, mientras regresaba caminando con la piel en la otra mano. Tú, le decía, los cepos de costilla que te hizo tu padre, que tienes un ciento ya. Estos -y señalaba los conejeros, más grandes y con mandíbula de metal- ni tocartos por ahora.

Y mientras bajaba con el botijo vacío aún en la mano, repasaba los lugares cotidianos: las dos torrenteras que lindaban las huertas de la izquierda del río antes de llegar a la cuesta de las eras; si era tiempo de olivas, los cepos para estorninos que había dejado bajo un montoncito de tierra; si era tiempo de siega, las lindes de las eras, enterrados bajo puñaditos de tierra y polvo; a la vista, la hormiga, clavada en la agujita de alambre que el abuelo afilaba como si fuera la espada del Cid. El abuelo era un artista: tomaba la vuelta del alambre y, alicate en mano, montaba los cepos como si mondara patatas. Era un artista el abuelo. Y eso fue lo que le mató. Hay que joderse.

Al llegar a casa, revisaba con cuidado de que su madre no los viera en los alféizares de las ventanas, donde siempre dejaba media docena, enterrados bajo niditos de paja volandera para que, al saltar las perchas, no obstruyeran el mecanismo. Lo tenía estudiado. Había que escogerla bien porque solo valía la paja que había quedado entre las piedras de la era y la había secado ya el sol de la mañana.

Una vez revisado todo, si había presas, las dejaba en la tinaja vacía del patio, la que había que llenar de agua a la noche, bien tapadas para que no se las llevaran los gatos. Madre se enfadaba si lo pillaba porque decía que luego el agua le sabía a plumón y que los gorriones eran muy cochinos. Si no, santas pascuas: cogía de nuevo el botijo, lo llenaba aprisa y corriendo antes de torcer a la costera del Hocino y subía como un gamo los ciento noventa y cinco pasos que invertía en recorrer el camino de vuelta. Ni uno más ni uno menos. Ciento noventa y cinco.

A la escuela llegaba sudando y con resuello, como siempre, y el maestro, que ya había terminado de preguntar la lección del día anterior, le decía:

- Eliseo, mañana le pregunto doble: la de hoy y la de mañana.

Y Eliseo decía:

- Pregúntemela que me la sé, Don Antonio, que me la sé.

Y el maestro, mirando el reloj, le respondía:

- A ver, Eliseo, cuénteme ahora lo que ayer quería decir acerca del pecho de los pájaros.

Y Eliseo respiraba hondo y decía:

- Los gorriones chillones, Don Antonio, tienen una mancha amarilla en el pecho si son maduros, da igual si es macho o hembra. Si son crías no tienen nada. Y les va el pecho muy rápido, como si quisieran beberse el aire de golpe.

Y a los colibríes les va el corazón a toda velocidad, como si quisieran vivir a toda prisa: por eso si los coges, se mueren en el día: debe ser de tristeza. De otros no sé...

- ¿Y cómo distingues un estornino de un gorrión chillón?

- ¡Hombre! -protestó Eliseo- ¡Eso se ve a la legua!

- ¿Y qué se ve, Eliseo?

Eliseo calló unos instantes. Le vinieron a la cabeza mil pájaros distintos, cada uno con su pecho, el zorzal, la paloma, la focha, el jilguero, el pinzón, el pardillo, el ruiseñor... No sabía por dónde empezar

- Es que no sé bien por dónde empezar...

- Si uno no sabe explicar lo que ve, es como si no lo supiera.

- Eso debe ser, Don Antonio.

Pero Eliseo no estaba muy de acuerdo con el maestro, porque el abuelo no hablaba más de diez palabras al día, contadas, y vaya que si sabía lo que decía. Y el Tío Sordo, que no sabía hablar, sabía hacer mil cosas con las manos sin tener que explicarlas...

El día anterior, habían bajado todos los chicos de la escuela al río. El maestro iba a enseñarles pájaros. Pasó uno y Don Antonio dijo "un zorzal" al tiempo que Eliseo gritaba "¡Un gorrión chillón!". Eliseo se tapó la boca, como si hubiera dicho una palabrota o un pecado. Fue entonces cuando Don Antonio le preguntó

- ¿Cómo sabes que no es un zorzal?

- Por el pecho, Don Antonio: el gorrión chillón tiene una línea amarilla en el pecho.

- Pues si Eliseo dice que es un gorrión, y está tan seguro, diremos que es un gorrión -sentenció el maestro. ¿Y por las plumas? ¿Los reconoces por las plumas, Eliseo?

- Yo de eso no sé, Don Antonio. Yo solo les miro el pecho.

- Pero por arriba son distintos.

- Ya, pero es que desde abajo solo vemos el pecho. Lo de arriba solo está en los libros.

Recuerda Eliseo que Don Antonio rompió a reír y les hizo sentarse a todos a los pies de los chopos. Él se quedó de pie, apoyado en uno tan grande que, si mirabas al cielo, solo veías ramas y más ramas.

- Eliseo probablemente tiene razón: pero os tenéis que acostumbrar a distinguir las aves por su vuelo y por sus plumas. Todo tiene su razón de ser, y el de los pájaros es volar. ¿Qué otra señal tienen los gorriones para distinguirlos, Eliseo?

- Una mancha en la cabeza, Don Antonio: una mancha de color más claro que les recorre la cabeza de la frente a la nuca.

- ¿Veis? Otra forma de distinguirlos. A eso se llama "diferenciar". Esa línea de color pálido se llama "pileo".

- Perdona, Don Antonio... -Eliseo tragó saliva, porque no tenía muy claro si se estaba poniendo un poquito impertinente- Pero la marca de la cabeza esa, que se llama...

- Pileo.

- Eso, el "pileo" no se les ve cuando vuelan.

- Claro, Eliseo: es verdad. Por eso hay que distinguirlos por las plumas también. Cuanto mejor sepas diferenciar una cosa de otra, más fácil te resultará, os resultará reconocerlos. El pileo es ese plumaje de los pájaros que va de la frente a la nuca. Vosotros no lo veis, les decía el maestro, porque a los pájaros solo se les ve el vientre cuando vuelan, pero no os fijáis en las rectrices, las de la cola, que son las que los guían, ni las cobertoras. Siempre -les decía- miráis las rémiges, las de la punta de las alas, las que determinan su envergadura, y ahí os quedáis, pensando que lo más vistoso es lo más importante.

Don Antonio se agachó y sacó del zurrón una pluma de buitre leonado. Era una pluma enorme y oscura. Nos la enseñó.

- ¿Veis? Esta es una remera primaria, es la más exterior, la más vistosa y la más bonita, pero no es la más importante aunque sea muy grande.

- Mi padre dice que hay que ser grande para ser más importante -terció Tesifonte, el de la Plaza Baja.

- Bueno: en la vida hay que saber dónde se está, y con eso basta: como las plumas. Esta no haría nada si no estuviera protegida por las cobertoras mayores de las primarias, que protegen su raquis -señaló el palito de la pluma- y la escotadura -pasó el dedo por la parte estrecha de la barba de la pluma. Y las cobertoras no servirían de nada sin esta chiquitita -volvió a sacar una pluma minúscula- que son cinco, como nuestros dedos, y están en lo que se llama álua, y que son como el pulgar de las alas: ayudan a que pueda subir o bajar fácilmente. Y las de la cola se llaman como lo que guía la dirección de un barco.

-Timón...

- ¿Entonces?

- ¿Timoneras?

- Eso es: muy bien.

Pero Eliseo, que era un mar de dudas, volvió a preguntar:

- ¿Y cómo se llaman los dos lados del ala?

- No te entiendo.

- Que si hay que diferenciar las cosas para conocerlas, debe tener un nombre cada lado de las alas: el lado que se ve desde abajo, y el lado que ve Dios, desde arriba.

El maestro le miró unos segundos, como si tuviera delante un animal extraño que no hubiera visto jamás.

- No hay diferencia entre un lado y otro, le dijo.

- Pero si en una moneda, a un lado se llama cara y al otro, cruz, con las plumas tiene que pasar lo mismo.

- Pues no: a veces, dos cosas distintas se llaman igual. Da igual desde dónde las mires.

- Entonces tampoco hay diferencia entre el cielo y la tierra.

-¿Cómo dices?

Se hizo un silencio severo y espeso como las enaguas de las viudas.

-¿Por qué dices eso, Eliseo? ¿Se te ha ocurrido a ti?

## RINCÓN LITERARIO

- Sí -mintió-. Es que mi padre dice que si las cosas del cielo no bajan a la tierra, no valen la pena.

- Por los pájaros, dirá tu padre.

- Eso es -volvió a mentir Eliseo.

- Y a ti -dijo el maestro- ¿Cómo te gustan más los pájaros: en el cepo o en el vuelo?

Y Eliseo recuerda que no supo qué decir. Y que la pregunta se le quedó agarrada a la cabeza como si tuviera dientes.

Un par de días después, le vio hablando con su madre en la era. Se escondió detrás de un tapial a medio-hacer. No conseguía entender lo que decía el maestro pero sí lo que decía su madre, que se frotaba las manos nerviosas contra el delantal y luego cruzaba los brazos contra el pecho. La vio sonreír un par de veces así que muy malo no debía ser lo que decía el maestro. La sintió decir:

- El chico se fija en cosas que nadie mira. ¿Usted cree que eso es malo? Porque para mí que me va a salir raro. No me parece bien que se haga preguntas todo el día. No sabe usted qué cosas pregunta en la mesa. A mi padre le hace gracia, pero a mi marido...

...

- Ya, y me llena la casa de bichos: el otro día me había medido un tordo en una de las tinajas.

...

- Y cómo le voy a dejar, si con el jornal de mi marido...

...

-Allí ni muerta. Mi Eliseo no quiere nada con curas.

Recordó que aquella tarde había corrido como un loco en busca de las trampas. En uno de los cepos había quedado atrapada una culebrilla estrecha como un dedo merique que boqueaba agonizante. En el resto no había nada. Cuando la liberó, la vio arrastrarse dolorida y asustada bajo unas matas y allí la perdió de vista.

Pero Eliseo Burillo pensó que todo aquello era pasado y que lo pasado, pasado está. Y que agua pasada no mueve molino.

Cuando le dijo a Raúl que quería ver lo que había sido su casa, pensó que le decía que sí como si fuera una manía de viejo con la que había que transigir. Los viejos y sus jodidos recuerdos. Los viejos y sus cosas de viejos.

Fue antes de bajar de nuevo hacia San Ramón cuando se encontró con unos ojos que sonreían.

- Carmelo. ¿Eres tú de verdad?

- Y tú eres Eliseo.

Entre ellos se hizo un silencio cómplice que duró unos segundos, los suficientes como para que una eternidad soplara entre ellos. Luego hablaron de los hijos, de Brasil, del Zaragoza, del sol abrasador.

Fue al despedirse cuando Eliseo no pudo evitar preguntarle:

- ¿Y Gloria, qué fue de Gloria?

Cuando se despidió de Carmelo, tenía un sabor acre a sangre en la boca, como si se hubiera mordido la lengua. Claro que el pueblo había cambiado desde aquello;

el pueblo había cambiado mucho, sí. Cómo no iba a cambiar desde 1926. Pero la luz era la misma. La luz del mediodía arrasando los montes. Pero su cabeza ya estaba en otra parte. En ninguna parte, quizá.

Al llegar al río, atravesaron con cuidado los estrechos del Hocino de camino al pantano. Se preguntó si al llegar sería capaz de leer los cimientos de su casa entre los escombros. No fue hasta que divisó desde lejos el barrio de las eras, cuando tuvo la certeza de que no se iría sin verla por última vez. Saber que la vería fue como si le despegara las hojas a un libro intonso, de esos que tienen las hojas aún sin cortar desde hace años.

Le sorprendió, sin embargo, una vez arriba, no tener ningún problema para entrar en el paisaje. Era como si nunca hubiera salido de él. Las ruinas son frases tronchadas que la memoria completa: el molino de aceite que vio inaugurar en 1916 en brazos aún de su madre, el horno de cal, las balsas de tinte de lana frente a su casa, al otro lado del río, las quince varas de huerta que su padre vio anegar entre lágrimas el día de su partida, las mañanas viendo crecer el nivel del pantano desde la Solana de la Noria o Las Meladillas, la mina donde yacerá siempre su abuelo, enterrado entre toneladas de carbón al intentar arreglar un techo que empezaba a granear.

Sentado en una piedra, trató de recordar el día de la partida. Tenía 12 años recién cumplidos. Era una mañana de verano de 1926. Su padre le había sacado de la escuela. Hacía un calor seco de julio, quizá. Encima de casa, sobre la era, la última mies, esperando la aventada. Los críos espantando los gorriones y los mayores, almorzando un cuarterón de vino y una tajada de lomo en adobo sobre el pan aún tibio. Su madre, repasando con los dedos el fondo de las dos cántaras de aceite, revisando los fondos de los armarios vacíos, apretando las mantas contra los costados del macho. Su padre, atando la mesa y las cuatro sillas.

Agachaba la cabeza para que nadie le viera llorar. Los hombres no lloran, le dijo con los ojos turbios, y le mandó con un gesto seco a despedirse de Don Antonio; el maestro, sentado en una piedra, trataba de hacerse cargo de que se iba el zagal de Eliseo Burillo, el nieto del pastor de Valdeplino Bajo, el chico que reconocía los pájaros por su pecho. No fue más que un correcto apretón de manos, como las personas mayores, las personas de bien, pero al niño Eliseo le pareció que ya era un hombre, y que la vida comenzaba a empinarse como se levantan las culebras cuando las asustan. No entendían los vecinos por qué, ahora que había llegado la luz al pueblo, ahora que el molino ya tenía electricidad y se podía trabajar hasta de noche, ahora que el tren llegaba hasta Plou, ahora que los machos ya solo subían el carbón hasta la era del Feo, tenían ellos que dejar sus casas. Por qué, si en el barrio de las eras vivían tantas familias, si hasta tenían horno de pan y de cal, había que abandonarlo todo.

- ¿Y los cepos?- Le preguntó Don Antonio- ¿No te los llevas?

Eliseo meneó la cabeza.

- Para qué. En Zaragoza igual no hay pájaros.
- Dicen que hay muchos parques.
- Mi padre dice que no dejan cazar, que los deje aquí.
- Escóndelos -le recomendó Don Antonio-. Quién sabe lo que pasará con estas tierras. A lo mejor un día vuelves a por ellos.

Recordaba que le pasó la mano por la cabeza, y que su mano áspera no parecía la de un maestro sino la de un cantero.

Setenta años. Una vida que cabe en una mano. Eso asusta a cualquiera. Y lo mismo se aprieta demasiado y no puede ni salir volando, la vida. La vida tiene pecho, como lo pájaros. Si la dejas respirar, coge su color y su luz y ya no se parece a ninguna.

Pero el niño Eliseo era ya el abuelo Eliseo. Casi tres cuartos de siglo después, con el pálpito encogido, se puso de nuevo en pie y emprendió el paseo hacia las Torretas. Conforme avanzaba, los recuerdos le iban llenando como si se sumergiera a cada paso en un mar de memoria. Entrevió el codo del camino donde esperaba cada mediodía a padre y al abuelo, con las cazuelas en la mano. Venían negros de hollín y solo se les veían blancos los ojos y los dientes. Recordó la mañana en que bajaron, mientras esperaba, el cuerpo del padre de Damián, que no sonreía ni abría los ojos porque estaba negro de sangre y carbonilla. Recordó el humo de las calderas donde hervían el alumbre. Recordó a su madre restañándole un rasguño con un trocito de ese mismo mineral. Recordó sus rodillas arañadas por trepar la tapia de la paridera de Valdeplino para ver parir a las ovejas. Recordó el rincón del corral donde guardó media docena de cepos. Media docena de cepos envueltos en un paño de cocina, escondidos en el hueco de una viga que su padre previó poner para ampliar el corral y hacer un cuarto de aperos. Ese cuarto que nunca llegó a ser porque todo acabó aquella mañana de verano de 1926 en que el ingeniero Eduardo Elio de LaLlave y el Plan Gasset del gobierno acabaron de anegar las tierras de su padre y de su abuelo con el pantano de Cueva Foradada.

Recordó haber arrojado con rabia los demás contra el agua del pantano que comenzaba a amenazar la casa como si quisiera tragársela. Recordó haber odiado el agua con toda su alma.

Cuando Raúl le vio regresar, lo agradeció porque estaba empezando a cansarse de las moscas y los tábanos. Un incordio. Solo protestó una vez, más por su propia comodidad que por la seguridad del viejo, que ahora acababa de entrar en un viejo corral y parecía tentar buscando algo entre las piedras de la pared. Qué cojones estaba haciendo el viejo ahora...

- Yayo, se le va a caer la pared encima -le advirtió-, a ver si vamos a tener que sentir...
- Ya está -dijo Eliseo, metiéndose entre el pantalón y el calzoncillo un pañito mugriento que acababa de sacar de un agujero.
- Ya está -insistió, como si no creyera lo que decía.

- Ahora, de visita -sentenció Eliseo Burillo; y echó a andar sin esperar respuesta.

Raúl lo siguió con una extraña inquietud. Le veía marchar delante de él con una sorprendente seguridad que no le había visto en todo el día. Era como si hubiera rejuvenecido de repente. Pisaba las piedras del camino como si lo hubiera recorrido el día anterior. Como si anduviera el sendero de memoria. Como si nunca hubiera dejado de hacerlo. Como si ayer fuera 1926. Cosas de viejos, que recuerdan las cosas más inútiles y se olvidan de las importantes.

Llegaron al cementerio.

Cuando el abuelo Eliseo entró al camposanto, comenzó a buscar un nombre entre las tumbas antiguas. No le resultó difícil. Al fin y al cabo la abuela Elpidia también había muerto unos meses antes del otoño de 1926. La suya estaba cerquita, casi a dos pasos. Raúl lo vio tanteándose el pantalón con la mirada fija en la plaquita que relucía en medio de una cruz ya enmohecida. Lo vio agacharse y depositar al pie de la tumba el pañito mugriento que había extraído del agujero del corral.

- ¿Qué estas dejando, yayo?
- Cepos. ¿No lo ves?
- ¿Para qué dejas cepos ahí?
- Para Gloria, para quién si no.
- No hay quien te entienda, yayo. Esto de venir a Alcaine te ha trastornado un poco. ¿A Santo de qué le dejas a una muerta unos cepos viejos?
- A ver si el cielo baja un poco hasta aquí, zagal. Mi padre decía que las cosas del cielo que no bajan a la tierra no valen la pena. ¿Tú sabes por qué es mejor que solo veamos el pecho de los pájaros?
- Ni idea.
- Porque solo les vemos la nuca cuando están muertos. Es mejor así.

El sol estaba en cénit. Habrá que ir subiendo, dijo Raúl. Pero Eliseo ya no le prestaba atención. Un gorrion chillo voló a ras de suelo y amagó con posarse sobre el portón del cementerio. Pero no se detuvo.

- Vamos. Empiezo a tener frío -dijo Eliseo-. Ya no tengo edad.
- ¿Edad para qué?
- Edad para nada. O para todo. Vete a saber. Los viejos siempre hacemos lo que nos sale de los cojones. Por eso nos gustan.
- ¿Os gusta qué?
- Los pájaros, qué va a ser si no.

Jorge Sanz Barajas



## Ayuntamiento de Alcaine (Teruel)

